

Parte I: Conocimientos Básicos:

o'p' i' T'ra'

¡La noche pasa!

Hísiel: Nammë Noldor. Nan Hísiel. Ma nalyë Sinda?

Maglos: Nan

Hísiel: Mérammë nilmë

Maglos: Ata pólmë tulë sinomë

Hísiel: Mára. Namárië!

Maglos: Namárië!

Un buen encuentro:

Hísiel y Nenwë vigilan el bosque. Hísiel dice:

Hísiel: Veo un hombre entre los árboles

Nenwë: ¿Dónde le ves?

Hísiel: Se desliza entre las sombras

Nenwë: Vamos Hísiel, sigámosle! Alto!

Maglos: ¿Quiénes soís?

Hísiel: Somos Noldor. Soy Hísiel. ¿Eres un Sindar?

Maglos: Si, lo soy

Hísiel: Deseamos tu amistad

Maglos: Podemos volver a vernos en este lugar

Hísiel: De acuerdo. ¡Adiós!

Maglos: ¡Adiós!

1.2: Gramática:

1.2.1: Formación del plural de los nombres:

La mayor parte de la información gramatical acerca del Quenya está contenida en las terminaciones de las palabras. Aunque se han ofrecido muchas otras ideas, el plural se expresa añadiendo una terminación al nombre. Con objeto de determinar que terminación debe utilizarse, podemos ordenar los nombres en varios grupos con arreglo a la manera en que se construyen sus formas básicas (el nominativo sin declinar). Nos encontramos con tres grupos diferentes de nombres:

El primer grupo está formado por nombres que terminan en **-a**, **-o**, **-i** y **-u**, así como en **-ië** (en nominativo). El segundo grupo consta de todos los nombres terminados en **-ë**, y el tercer y último grupo está formado por los nombres restantes que terminan en consonante.

Los nombres del primer grupo, forman sus plurales añadiendo una **-r** a su forma básica:

alda "árbol" ↔ **aldar** "árboles"
meldo "amigo" ↔ **meldor** "amigos"
tári "reina" ↔ **tárir** "reinas"
tië "camino" ↔ **tier** "caminos"

Los del segundo grupo forman sus plurales sustituyendo la **-e** final de la forma básica por una **-i**:

lambë "idioma" ↔ **lambi** "idiomas"
lassë "hoja (de árbol)" ↔ **lassi** "hojas"

Finalmente, los nombres del tercer grupo forman los plurales añadiendo una **-i** a la consonante final:

aran "rey" ↔ **arani** "reyes"

Por desgracia, hay algunas palabras que conllevan ciertas complicaciones: Esas palabras muestran una forma acortada en el nominativo singular que no es idéntica a la forma básica (la raíz) a la que debe añadirse la terminación. Un ejemplo de las palabras de este tipo, sería **oron** "montaña", de la raíz **oront-**. Esto significa que el plural de **oron** será **oronti** y no *oroni*. De cualquier forma, en el vocabulario figurarán siempre las dos formas de todas aquellas palabras que tienen diferentes su raíz y su nominativo, como es el caso citado de **oron (oront-)** "montaña".

1.2.2: El artículo determinado e indeterminado:

El artículo determinado “el, ella, ello”, es en Quenya **i**, tanto en singular como en plural (en la siguiente lección desarrollaremos dos números más). Va colocado delante del nombre:

aran “rey” ↔ **i aran** “el rey”
aldar “árboles” ↔ **i aldar** “los árboles”
tië “camino, paso” ↔ **i tië** “el camino”

No existe en Quenya una palabra en particular que tenga el significado del artículo indeterminado “un, una, uno”; podremos añadirla cuando convenga (según el contexto) en una hipotética traducción:

aran “rey” / “un rey”

1.2.3: Clases de verbos:

Básicamente, existen en Quenya dos clases de verbos, a los que desde ahora llamaremos “verbos-A” y “verbos básicos”. Los verbos-A se reconocen fácilmente debido al hecho de que sus raíces terminan en **-a**, p.e.: **lelya-** “ir”, mientras que los básicos terminan en consonante, p.e.: **tir-** “vigilar”. Las dos clases de verbos, muestran ligeras diferencias cuando se conjugan en diferentes tiempos y personas.

Con cierta frecuencia, aparece lo que llamaremos *raíz vocálica* del verbo. El término *raíz vocálica* se refiere a la vocal que forma parte de la raíz primitiva del verbo. En los verbos básicos, la raíz vocálica es fácilmente reconocible puesto que es la única vocal del verbo. En los verbos-A, la final **-a** nunca puede ser la raíz vocálica; una vez esa final ha desaparecido, es realmente fácil encontrar la raíz vocálica: tomemos como ejemplo el verbo **lanta-** “caer”: la primera **a** es la raíz vocálica, puesto que la otra tiene que desaparecer. A veces, ocurre que el verbo está prefijado y después de que la final del verbo-A haya desaparecido, quedan aún dos vocales diferentes. Veamos por ejemplo el caso de **enquanta-** “rellenar”: en este caso, la raíz vocálica es la última vocal tras la desaparición de la terminación, es decir: la **-a-** de **-quan-** (observar que la **-u-** de **-qu-** no cuenta como vocal ya que **qu** es tan solo una forma diferente de escribir **cw/kw** en Quenya).

1.2.4: El tiempo presente:

El tiempo presente se usa en Quenya para definir acciones que están ejecutándose. Es similar al presente continuo inglés “estoy yendo al colegio”, aunque en inglés se permite también su traducción como presente simple. El presente Quenya no se emplea para expresar hábitos, ocupaciones, verdades incontestables o eternas, ni nada parecido (es decir: “trabajo para Gandalf”, no se expresaría en presente Quenya, mientras que “estoy [ahora] trabajando para Gandalf” sí).

Los verbos básicos en Quenya forman su presente mediante un alargamiento de la raíz vocálica y añadiéndole la terminación **-a**:

tir- “vigilar” ↔ **tíra** “está vigilando”
tul- “venir” ↔ **túla** “está viniendo”

Se pueden añadir otras terminaciones a estas formas con objeto de definir personas (ver más adelante). En los verbos-A, el presente se forma sustituyendo la **-a** final por **-ëa**. Si tan solo hay una consonante entre esta nueva terminación y la raíz vocálica, se alargará esta última. Si por el contrario hay más de una consonante entre ellas, la raíz vocálica permanecerá corta ya que en estos casos es imposible el alargamiento. Según esto, encontramos alargamiento en:

ora- “urgir, apremiar” ↔ **orëa** “está apremiando”

pero no en:

lanta- “caer” ↔ **lantëa** “está cayendo”
lelya- “ir” ↔ **lelyëa** “está yendo”

En el Quenya de la Tercera Edad (especialmente en lo que se refiere a los verbos-A), se usaba con frecuencia el aoristo en lugar del presente por ser más fácil de construir. La diferencia entre ambos tiempos, es casi inapreciable en el Quenya más moderno.

1.2.5: Terminaciones pronominales del verbo:

Si el sujeto de una oración Quenya es una palabra independiente, se mantiene el verbo en tiempo presente según las formas que hemos visto antes si dicha palabra es singular. En caso de que el sujeto sea plural, el verbo llevará la terminación **-r** distintiva del plural:

lassë lantëa “una hoja está cayendo”
lassi lantear “están cayendo hojas”
i aran túla “el rey está viniendo”
neri lelyar “están viniendo hombres”

Si un pronombre es el sujeto de una oración (“yo estoy viniendo”), deberemos expresarlo en Quenya mediante una terminación adicional añadida al verbo. De hecho, existen dos grupos diferentes de terminaciones pronominales para los verbos en Quenya, unas largas y otras cortas. Comenzaremos por citar las más cortas:

Sujeto	Singular	Plural
1ª persona	-n “yo”	*-m “nosotros”
2ª persona	-t “tu”	-l “vosotros”
2ª persona (cortés)	*-l “usted”	-l “ustedes”
3ª persona	-s “*el, ella, ello”	-t “ellos”

Veamos por ejemplo:

túlan “estoy viniendo”
lanteas “está cayendo”
lelyeat “están viniendo”

(Advertir que **túla** no solo puede traducirse como “él está viniendo”, sino también como “está viniendo”; “ello” debe también expresarse en Quenya. Vemos también que ****lassi lanteat** “hojas ellas caen”, no es probablemente una oración Quenya razonable; si un sujeto se presenta mediante una palabra independiente, el verbo no puede tener una terminación pronominal).

Alternativamente (y sin diferencia alguna en el significado) se pueden usar las terminaciones largas:

Sujeto	Singular	Plural
1ª persona	-nyë “yo”	-lmë, -mmë, -lvë “nosotros”
2ª persona	*-tyë “tu”	*-ccë “vosotros”
2ª persona (cortés)	-lyë “usted”	-llë “ustedes”
3ª persona	*-ro “el”, *-rë “ella”, *-ryë “el, ella, ello”	-ntë “ellos”

La razón por la que existen diferentes terminaciones largas traducidas como “nosotros”, es que en Quenya se permite expresar distintas formas que no están presentes en otros idiomas:

La terminación **-lvë** se usa para expresar el “nosotros *dual*”: “nosotros ambos dos”, “tu y yo”, “nosotros dos y nadie más”.

La terminación **-mmë** es el “nosotros *exclusivo*”, que distingue entre el grupo del que está hablando y el grupo del que escucha, y significa “nosotros, pero no vosotros”

Finalmente, la terminación **-lmë** es un “nosotros *inclusivo*”, dirigido tanto al grupo del que habla como al del que escucha, teniendo el significado de “todos nosotros”.

Las terminaciones cortas de la segunda persona reflejan presumiblemente una diferencia arcaica entre el singular y el plural que más tarde desembocó en una diferencia entre la forma cortés y la coloquial. Con objeto de hacer una distinción que contemple el número, dividiremos las terminaciones de nuevo en dos formas diferentes. Por desgracia, la asignación de terminaciones tanto en la 1ª persona del plural como en la 2ª no puede hacerse de forma ambigua, ya que Tolkien cambió de parecer varias veces en cuanto al significado preciso de cada una de las terminaciones. Para un examen más completo de esta materia, nos remitiremos al Apéndice C.

Aquí hay algunos ejemplos con terminaciones pronominales largas:

lantëanyë “estoy cayendo”
túlantë “están viniendo”
tírammë “nosotros (y no tu) estamos vigilando”

Si el objeto y el sujeto de una oración son pronombres, será posible expresar el sujeto como una terminación pronominal larga y añadir el objeto como una terminación corta:

cénalyen “tu me ves” (**cen-a-lye-n**)
méranyes “lo quiero” (**mer-a-nye-s**)
híralmet “nosotros (todos) los encontramos” (**hir-a-lme-t**)

1.2.6: El infinitivo:

En los verbos básicos el infinitivo se forma con la ayuda de la terminación **-ë**. En el caso de los verbos-A, este será idéntico a la raíz verbal:

tir- “ver” ↔ **tirë** “ver”
lanta- “caer” ↔ **lanta** “caer”

(Existe un acuerdo común para citar a los verbos por sus raíces, es decir: **lanta-** y dar sus significados mediante un infinitivo. Sin embargo, esto no quiere decir que pueda usarse la raíz como infinitivo en Quenya; **tir** en solitario, estaría ciertamente falto de significado, mientras que **tirë** podría realmente traducirse como “vigilar”)

Los infinitivos se pueden usar como objetos de una oración:

Méran tirë “Deseo ver”
Pólan quetë “Soy capaz de hablar”

1.2.7: El imperativo:

El imperativo se usa para dar órdenes. Se forma usando **a** o **á** delante del infinitivo:

á tirë taurë! “¡Vigila el bosque!”
a lelya! “¡Vamos!”

Usado así, puede dirigirse a una o a varias personas. En la lección 13, aprenderemos a hacer esas distinciones.

1.2.8: El verbo “ser”:

La forma básica del verbo “ser” es **ná** “es”, en plural **nar** “son”. Las terminaciones pronominales normales se pueden usar con este verbo; presumiblemente, todas las terminaciones se añaden a la forma corta **na-** y no a la larga **ná-**:

nan “yo soy”, **nat** “tu eres”, **nas** “él es”, **nammë** “nosotros somos”,
nal “vosotros sois”, **nat** “ellos son”

(Por supuesto, estas son solo algunas de las posibles terminaciones; el juego de las que pueden usarse, quedaría completo con el nosotros “dual”, el “inclusivo” y así sucesivamente).

1.2.9: Preguntas:

Posiblemente, una oración normal pueda transformarse en una pregunta añadiendo la palabra (sin traducir) **ma** delante de la oración:

cénatyë nér “estás viendo a un hombre” ↔ **ma cénatyë nér?** “¿estás viendo a un hombre?”

Noldo ná nu i alda “Un Noldo está bajo el árbol” ↔ **Ma Noldo ná un i alda?** “¿Está un Noldo bajo el árbol?”

1.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
alda	árbol	meldo	amigo
ar	y	mer-	desear
aran	rey	Namárië	¡Adiós!
ata	otra vez	nilmë	amistad
cen-	ver	nér (ner-)	hombre
hauta-	parar	nu	bajo, debajo
hilya-	seguir	ora-	apremiar
imbë	entre	pol-	poder, ser capaz
lambë	lengua, idioma	quet-	hablar
lanta-	caer	ranco (pl. ranqui)	brazo
lassë	hoja (de árbol)	sinomë	aquí
lelya-	ir, viajar	tári	reina
lómin	sombra	taurë	bosque
man?	¿quién?, ¿qué?	tië	camino, paso
mára	bueno, bien	tir-	vigilar
*massë?	¿dónde?	tul-	venir





1.4: Tengwar:

1.4.1: Observaciones generales:





El sistema de Tengwar se usa para escribir en las lenguas élficas. Este sistema se usa con múltiples propósitos: el de escribir Quenya es tan solo uno de ellos; el escribir Sindarin es otro.

A pesar de todo, un solo signo (tengwa) no representa únicamente a un sonido: la asignación de signos a los sonidos dependerá del modo de escritura. Tanto el Sindarin como el Quenya se escriben con los mismos signos, aunque como el modo de escritura es diferente los signos deben también leerse de forma diferente. Por consiguiente, el haber aprendido a leer las tengwar en Sindarin, no implica que puedas saltarte lo que viene a continuación: tenemos que aprender de nuevo.





1.4.2: Los 16 signos básicos:





El núcleo del sistema de tengwar está basado en variaciones de dos signos básicos que son: la raíz o *telco* y el arco o *luva*. Estos signos son  *tinco* y  *parma*. Añadiendo una línea pequeña, podemos construir además  y  *quesse*.

Al contrario que en Sindarin, es intrascendente el hecho de memorizar la conexión entre el nombre y el sonido de una tengwa; las tengwar son nominadas tras el sonido que representan en Quenya, así pues cada nombre contiene el sonido de una tengwa. Con esos primeros cuatro signos hemos conseguido la **t** “tinco”, la **p** “parma”, la **c(k)** “calma” y la **qu** “quesse”.

Si añadimos una segunda *luva* a estos signos, representaremos las versiones suaves y nasales de los sonidos originales:  *ando*,  *umbar*,  *anga* y  *ungwe*, correspondientes a los sonidos **nd**, **mb**, **ng** y **ngw** respectivamente. Advertir que **d**, **b**, **g** y **gw**, pueden aparecer en Quenya tan solo en estas combinaciones; no hay posibilidad de escribir por ejemplo, una solitaria **g** en el sistema Quenya de tengwar, puesto que ese sonido no es necesario.

















Comenzando otra vez por los cuatro signos básicos, podemos estirar la *telco* hacia arriba.

Así representaremos los sonidos aspirados  *thule*,  *formen*,  *harma* y  *hwesta*. Se pronuncian **th**, **f(ph)**, **ch** y **hw**. No obstante en la Tercera Edad del Quenya, el sonido **th** se cambió a **s**. Esto comporta el problema de que las palabras Quenya que contienen una **s** derivada de una forma original **th** deben escribirse usando *thule*, mientras que las **s** derivadas de la **s** arcaica deben escribirse de forma diferente. Veremos todo esto con detalle en la lección 4.

Finalmente podemos derivar un grupo de signos con dos *luvar* y la *telco* estirada hacia arriba. Representarán las versiones nasalizadas del grupo básico original: *anto* , *ampa* , *anca*  y *unque* . Estas representan a los sonidos **nt**, **mp**, **nc** y **nqu**.

Advertir que el sonido **qu** en Quenya representa en realidad a **kw**, aunque se acepta el escribirlo también con **q**, pero no debe en ningún caso incluirse la vocal **u**. En lo que concierne a la fonética Quenya, la **qu** cuenta como una consonante.

Reuniéndolo todo, obtenemos la siguiente tabla básica de sonidos y tengwar:

			
t	p	c(k)	qu
			
nd	mb	ng	ngw
			
s(th)	f	ch	hw
			
nt	mp	nc	nqu

Se puede encontrar una tabla completa de todas las tengwar y sus nombres en el Apéndice A.

2.2: Gramática:

2.2.1: El dual:

Además de los números singular y plural ya conocidos en nuestro idioma, el Quenya tiene dos números más que no son habituales para nosotros. Son el *dual* y el *partitivo plural*.

Como indica su nombre, el dual se emplea para denotar dos cosas, pero solo si estas forman un par. Esto quiere decir que deben formar *una pareja natural* (como los dos ojos de un hombre o sus dos brazos, e incluso los dos Árboles de Valinor), o bien deben estar estrechamente relacionados en la mente del que habla, y este quiere enfatizar el hecho de esa conexión. Puede que “Las Dos Torres” pudiera traducirse usando el dual. No obstante, si estamos hablando de dos cosas que no forman un *par natural*, usaremos **atta** “dos” en lugar del dual. Para entendernos, hablaremos de la diferencia entre “dos calcetines” y “un par de calcetines” (solo la segunda combinación los sitúa realmente juntos).

Los nombres que terminan en vocal generalmente forman el dual mediante la terminación **-t**. Si un nombre acaba en consonante, debe insertarse una vocal conectora. Esta es generalmente la **-e-**. Todas las terminaciones duales (y de hecho cualquier otra terminación del nombre), se añaden a la raíz del nombre (no a su forma nominativa de la cual difiere):

tië “camino, paso” ↔ **tiet** “un par de caminos, ambos caminos”
aran “rey” ↔ **aranet** “un par de reyes, ambos reyes”

Existen sin embargo algunas excepciones a esta regla. Además de la terminación **-t**, está también la anciana terminación **-u**, la cual de hecho, se prefiere en ciertas ocasiones. Ya que esta última es una terminación vocálica, se la puede añadir fácilmente a cualquier nombre que termine en consonante. Si debe añadirse a una palabra acabada en vocal, sustituiremos dicha vocal por **-u**. El grupo más importante de palabras duales acabadas en **-u**, es el referido a las partes del cuerpo de los humanos (elfos):

hen “ojo” ↔ **hendu** “ambos ojos”
ranco “brazo” ↔ **rancu** “ambos brazos”
telco “pierna” ↔ **telcu** “ambas piernas”
pé “labio” ↔ **peu** “ambos labios”
tál “pie” ↔ **talú** “ambos pies”

Con el fin de conseguir un sonido más agradable (algo importante en Quenya), la formación del dual terminado en **-u** sería preferible en las palabras que llevan **-t-** o **-d-** en su última sílaba. Tenemos el ejemplo de **alda** “árbol” que no tiene su dual como **aldat** sino como **aldu** “ambos árboles”. Es importante reparar en que esto tiene lugar siempre y cuando la raíz contenga **-t-** o **-d-**, aunque no las tenga en nominativo. Este es el caso por ejemplo, de: **oron** “montaña”, con el plural **oronti** “montañas” y el dual **orontu** “ambas montañas”.

ando “puerta” ↔ **andu** “ambas puertas”
nat “cosa” ↔ **natu** “ambas cosas”
oron “montaña” ↔ **orontu** “ambas montañas”

2.2.2: El partitivo plural:

Del mismo modo que el dual, el partitivo plural es un número desconocido en nuestro idioma. En Quenya no se conoce absolutamente, pero parece que se usa para dos funciones diferentes: La primera sería denotar a una parte de un grupo, es decir: usaríamos el partitivo plural para traducir expresiones como “alguno de los elfos” o “una parte de los enanos”.

La segunda función consistiría en su uso para expresar la idea de que existe una gran cantidad de la cosa en cuestión, es decir: para traducir expresiones del tipo de “muchos árboles” o “muchos de los enanos”.

El partitivo plural se forma con la ayuda de la terminación **-li**. Está muy bien para usarse con cualquier palabra que termine en vocal. Si termina en consonante se insertará una vocal conectora; sin embargo si la palabra termina en **-l** o **-r**, esas consonantes serán seguramente asimiladas dentro de la terminación **-lli**.

2.2.3: Los adjetivos describiendo a un nombre:

Los adjetivos pueden tener varias funciones en una oración. Utilizados con el llamado uso atributivo describen al nombre.

Nos encontramos con que la gran mayoría de los adjetivos en Quenya terminan en **-a** o **-ë**, algunos también en **-in**. Si usamos un adjetivo para describir a un nombre, su posición usual será delante de dicho nombre (igual que en inglés y al revés que en español). Tenemos los siguientes ejemplos con la palabra **tára** “alto”:

tára alda “un árbol alto” (lit.: “un alto árbol”)

i tára oron “la montaña alta”

En Quenya sin embargo, es perfectamente posible dejar que el adjetivo vaya tras el nombre (como en español; aunque no es lo habitual):

andunë ringa “un atardecer frío”

Si el adjetivo describe a un nombre que no es singular, irá marcado por la terminación distintiva del plural (habrá que tener en cuenta si el nombre es plural, dual o partitivo plural). El adjetivo sin embargo, no posee una terminación especial de dual o de partitivo plural; solo tiene la del plural para cualquier número que no sea singular. Si un adjetivo termina en **-a** su plural terminará en **-ë** (que sustituirá a la **-a**). No obstante, si termina en una combinación como **-ëa**, el plural acabará en **-ië**. Los adjetivos que acaban en **-ë** tienen los plurales acabados en **-i** (sustituyendo a la **-ë**), y finalmente, los adjetivos que terminan en consonante, tan solo añadirán una **-i** para formar el plural:

i tárë aldar “los árboles altos”

lassi rimbë “muchas hojas”

i laicë lasseli “muchas hojas verdes”

tulcë rancu “brazos fuertes”

laurië nati “cosas doradas”

vanyë hendu “un bonito par de ojos”

2.2.4: Los adjetivos y el verbo “ser”:

En una oración como “el elfo es viejo”, se usa un adjetivo con una forma del verbo “ser” para decir algo. Este fenómeno tiene el nombre de *uso predicativo*. En Quenya, esto se puede hacer eligiendo una forma muy conveniente como es **ná**. El orden de las palabras es arbitrario: **ná** puede ir entre el sujeto y el adjetivo, o bien al final de la oración. Si el contexto es lo bastante claro, incluso se puede omitir por completo. Al igual que ocurre

cuando se usa para describir a un nombre, el adjetivo debe concordar en número con el verbo “ser” y con el sujeto de la oración:

i elda ná linyenwa “el elfo es viejo”
i lassi laicë nar “las hojas son/están verdes”
i oron tára “la montaña [es] alta”
nateli nar laurië “algunas cosas son doradas”
i elda ná Sinda “el elfo es un Sinda”

2.2.5: Los adjetivos como adverbios:

En una oración como “él lo hace rápidamente”, el adjetivo “rápido” se usa con una forma modificada (que implica la adición de “-mente”) para describir al verbo. Esto se llama *uso adverbial*.

En Quenya, esto funciona de forma similar. La terminación convierte a un adjetivo en un adverbio mediante la terminación **-vë**. Los adjetivos terminados en **-a** adquieren dicha terminación directamente, p.e.: **tára** “alto”, se convierte en **táravë** “altamente”. Si un adjetivo termina en **-ë**, se convierte en **-i-** al añadirle la terminación, por lo que **morë** “oscuro” será **morivë** “oscuramente”.

Para la **-n**, la última terminación posible, añadiremos directamente la terminación adverbial: **melin** “sincero” se convertirá en **melinvë** “sinceramente”.

De forma habitual, el adverbio en Quenya va siguiendo al verbo. En contraste con los adjetivos, los adverbios no pueden llevar distintivo de plural; permanecen con la misma forma incluso si el verbo está en plural:

Anar síla calimavë “El Sol está brillando con fuerza”
Quetammë rimbavë “Hablamos frecuentemente”
I elda lelyëa lintavë “El elfo viaja rápidamente”

2.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
aivë	pájaro pequeño	na	a, hacia
ando	puerta	nan	pero, sin embargo
Anar	Sol	nat	cosa
anda	largo, alto	Noldoiva	perteneciente a los Noldor
andunë	ocaso, atardecer	nórë	tierra
calima	brillo	norno	roble
casar	enano	núta-	puesta, ocaso (sol y luna)
elda	elfo	orco	orco
hen (hend-)	ojo	oron (oront-)	montaña
hísië (-th-)	niebla	osto	fortaleza
ilya	todo	pé (pe-)	labio
laica	verde	ranya-	viajar, vagar
laurëa	dorado	rimba	mucho
linta	rápido	ringa	frío
linyenwa	viejo	sil-	brillar
maica	forma	tál (tal-)	pie
maita	hambre	tára	alto
már	casa, hogar	telco (pl. telqui)	pierna
melin	sincero	terë	a través
metta	final	tulca	fuerte
Mithrimesse	en el Lago Mithrim	vanya	bonito

morë

negro, oscuro

wil-

volar

Por favor, no confundir la preposición **na** con la forma **ná** “es” del verbo “ser” (la longitud de la vocal es diferente).

2.4: Tengwar:

2.4.1: Otras consonantes:

Se pueden construir ocho signos más a partir de telqui y luvar sin estirarlas, simplemente añadiéndoles un telco y una o dos luvar.

El grupo con dos luvar está asociado a los sonidos que figuran en el esquema regular. Nos

encontramos con las nasales *númen*^{ᚋᚋ}, *malta*^ᚋ, *ñoldo*^{ᚋᚋ}, y *ñwalme*^{ᚋᚋ}, que se corresponden con los sonidos **n**, **m**, **ñ**, y **ñw** (**ñ** se pronuncia como en inglés “ring”, aunque su sonido estaba virtualmente ausente en la 3ª Edad del Quenya).

El último grupo representa sonidos que no figuran en el esquema regular. Tenemos:

óre^ᚋ, *vala*^ᚋ, *anna*^ᚋ y *wilya*^ᚋ, con los sonidos **r**, **v**, **y**, **w** (existe cierta desavenencia por la forma de escribir la **y**; todo se verá a su debido tiempo).

Todos los otros caracteres no están compuestos por telco y luva(r), aunque también se escriben por lo general en cuatro columnas. El siguiente grupo de cuatro consta de

rómen^ᚋ, *arda*^ᚋ, *lambe*^ᚋ y *alda*^ᚋ, representando los sonidos **r**, **rd**, **l**, **ld**.

El último grupo completo, contiene realmente solo dos caracteres, que sin embargo pueden también estar hacia arriba o hacia abajo (nuquerna), y hacen más fácil el emplazamiento de los signos vocálicos sobre los caracteres (ver la lección siguiente). Los

signos en cuestión, son: *silme*^ᚋ, *silme nuquerna*^ᚋ, *esse*^ᚋ y *esse nuquerna*^ᚋ, representando a **s**, **s**, **ss**, **ss**.

Para terminar tenemos a *hyarmen*^ᚋ, que sirve para escribir la **h** al principio de las palabras (no se usa en el centro de ellas).

Todo esto, nos proporciona la tabla siguiente:

^{ᚋᚋ}	^ᚋ	^{ᚋᚋ}	^{ᚋᚋ}
n	m	ñ	ñw
^ᚋ	^ᚋ	^ᚋ	^ᚋ
r	v	vy	w
^ᚋ	^ᚋ	^ᚋ	^ᚋ
r	rd	l	ld
^ᚋ	^ᚋ	^ᚋ	^ᚋ
s	s	ss	ss
^ᚋ			
h			

La palabra “de” se corresponde en Quenya con dos casos diferentes, así que deberemos ser cuidadosos con el fin de distinguirlos correctamente en la traducción. “De” en Quenya puede ser tanto posesivo como genitivo.

3.2.1: Genitivo:

Las funciones principales de un genitivo Quenya son las que indican que:

- algo tiene su origen en otra cosa
- algo es parte de alguna otra cosa
- algo es el tema de un relato

El genitivo se forma con la ayuda de la terminación **-o** en singular y dual, y con la terminación **-on** en el plural y el partitivo plural. Esta terminación se añade *tras* las otras terminaciones de (partitivo)-plural/dual. Sin embargo, si el nombre acaba en **-a** esta se sustituirá por **-o** en vez de formar **-ao**, ya que esta combinación no se permite en una palabra Quenya. Si el nombre termina en **-o**, el nominativo singular y el genitivo no podrán distinguirse. Algunos ejemplos son:

alda “árbol” ↔ **aldo** “de un árbol”
lassë “hoja” ↔ **lassëo** “de una hoja”
elen “estrella” ↔ **eleno** “de una estrella”
aldar “árboles” ↔ **aldaron** “de árboles”
lassi “hojas” ↔ **lassion** “de hojas”
meldo “amigo” ↔ **meldo** “de un amigo”
rancu “ambos brazos” ↔ **rancuo** “de ambos brazos”
ciryat “ambos barcos” ↔ **ciryato** “de ambos barcos”
aldali “algunos árboles” ↔ **aldalion** “de algunos árboles”

En una frase Quenya, un genitivo puede seguir a otro nombre (p.e.: **quenta Silmarillion** “la historia de los Silmarils”), pero puede ir también delante de otro nombre, como en el caso de **aldaron lassi** “las hojas de los árboles”.

Un nombre descrito por un genitivo (en nuestro ejemplo **aldaron lassi**, concierne a las “hojas”), no necesita del artículo determinado en Quenya para ser definido. Así pues, la expresión puede que no deba traducirse como *algunas hojas de algunos árboles*, sino que está absolutamente permitido añadir el artículo, sin cambiar el significado y escribir **i lassi aldaron**. No obstante, **lassi aldaron** también podría significar “las hojas de algunos árboles” (solo es el nombre en nominativo el que está determinado por el genitivo); para decir “las hojas de los árboles” de forma inequívoca deberemos usar **[i] lassi i aldaron**.

3.2.2: Posesivo:

El principal propósito de un posesivo en Quenya es indicar que:

- algo pertenece a alguien
- algo está hecho de algún material
- algo está descrito por algún otro objeto

El posesivo en singular, en dual y en partitivo plural, se forma con la ayuda de la terminación **-va**, en plural se usa la terminación más larga **-iva** (sustituyendo a las terminaciones ordinarias del plural **-r** o **-i**). Así pues, el posesivo plural de **alda** “árbol” no será *aldariva* sino **aldaiva** “de árboles”. En el dual, la terminación **-va** se añade directamente a la propia terminación del dual, aunque si dicha terminación es **-t** se cambiará a **-wa**, con lo que el posesivo dual de **ciryat** “barco” no será *ciryatva* sino **ciryatwa** “de ambos barcos”. La terminación a usar es también **-wa** si el nombre termina en consonante, p.e.: **aranwa** “de un rey”.

Hay aún una complicación más (aunque afortunadamente se da pocas veces): En aquellas palabras con más de dos sílabas (sin contar la terminación **-va**), y en aquellas cuyas sílabas sean todas cortas (p.e.: **ciryali** “algunos barcos”), la última sílaba se alarga antes de que se añada la terminación **-va**, con lo que tendríamos **ciryalíva** en lugar de *ciryaliva* (esto es así para evitar combinaciones enfáticas de difícil pronunciación). Sin embargo, **tië** se convierte en **tieva** ya que solo tiene dos sílabas. No hay regla sin excepción: el diptongo **-ui-** cuenta como dos sílabas cortas en lugar de hacerlo como una larga, así que nos encontramos con **cuiléva** de **cuilë**, en lugar de *cuileva*.

Incluimos algunos ejemplos:

alda “árbol” ↔ **aldava** “de un árbol”
lassë “hoja” ↔ **lasseva** “de una hoja”
elen “estrella” ↔ **elenwa** “de una estrella”
aldar “árboles” ↔ **aldaiva** “de árboles”
lassi “hojas” ↔ **lassiva** “de hojas”
meldo “amigo” ↔ **meldova** “de un amigo”
rancu “ambos brazos” ↔ **rancuva** “de ambos brazos”
ciryat “ambos barcos” ↔ **ciryatwa** “de ambos barcos”
aldali “algunos árboles” ↔ **aldalíva** “de algunos árboles”

A diferencia del genitivo, los nombres en posesivo siguen generalmente a otro nombre: **macili ohtariva** “espadas de guerreros”. Como en el caso del genitivo, se puede usar un artículo determinado que determine la expresión, a fin de distinguir entre por ejemplo **macili ohtariva** “[las] espadas de guerreros”, y **macili i-ohtariva** “[las] espadas de los guerreros”; es posible colocar un artículo determinado ante **macili** sin alterar en nada el significado, aunque las frases posesivas ya se determinan suficientemente sin necesidad del artículo determinado.

3.2.3: Genitivo o Posesivo:

En la sección anterior, hemos tratado brevemente acerca de la conveniencia de traducir “de” al Quenya en caso posesivo o genitivo. Ahora analizaremos esto con más detalle.

Unos genitivos inequívocos son los lazos familiares entre personas, como **yendë arano** “la hija del rey”, o **indis arano** “la esposa del rey”. En un sentido más amplio, diremos que todas estas estrechas relaciones interpersonales se describen mediante el genitivo, p.e.: **heru ohtarion** “señor de los guerreros”. Solo usaríamos el posesivo en el caso de estar refiriéndonos a los esclavos: **mól aranwa** “un esclavo perteneciente/que pertenece al rey”.

Los posesivos inequívocos son las descripciones de las propiedades, p.e.: **macil Hísielwa** “la espada de Hísiel”. De igual manera se expresa en posesivo el material con el que algo está hecho, p.e.: **ramba ondova** “una pared de piedra”, **macil angava** “una espada de hierro”.

Existe cierta ambigüedad, debida al hecho de que el genitivo se usa también para describir el origen de las cosas, con lo que “la espada de Hísiel” también podría ser **Hísielo macil**, aunque a diferencia de **macil Hísielwa** se estaría refiriendo a una espada forjada por ella misma o que al menos ha sido suya, mientras que el posesivo hará referencia a una espada que está habitualmente en su poder.

La descripción de las propiedades es otro asunto en el que la línea divisoria entre ambos casos se desdibuja y se confunde. Si se usa el genitivo, como en **alcar macilion** “esplendor de las espadas”, daremos a entender que el orador quiere enfatizar que el esplendor es algo inherente a las espadas. Por otro lado, **alcar maciliva** (con la misma traducción), se refiere al esplendor como a un atributo permanente de las espadas (lo cual no es (teniendo en cuenta el efecto de la corrosión), una aseveración del todo cierta).

Si queremos explicar una historia, el título de ella irá usualmente en genitivo, p.e.: **quenta ohtarion** “el cuento de los guerreros”. Esto da como consecuencia una regla sorprendente que nos diría que pese al hecho de que el genitivo describe generalmente el origen de algo, el narrador usa el posesivo con el fin de evitar posibles malentendidos. Así pues, **ohtarion quenta Hísielwa** sería una historia sobre guerreros relatada por Hísiel, aunque no fuera su propia historia en ningún sentido (bien...puede que los elfos tuvieran también problemas con los derechos de autor...!!)

Finalmente, el genitivo se usa para denotar algo que es parte de un todo, p.e.: **andu rambaron** “ambas puertas de las murallas”, o **hendu Hísielo** “los ojos de Hísiel”. Cuando haya alguna duda, es preferible elegir el genitivo; en la Tercera Edad del Quenya, el genitivo comienza a sustituir al posesivo.

3.2.4: La última palabra declinable:

Analizaremos aquí que ocurre si un adjetivo describe a un nombre en genitivo o posesivo, p.e.: “la espada del rey poderoso”, o “las hojas de los árboles altos”.

Lo más sencillo en las construcciones de este tipo, es trasladar el adjetivo al final. Entonces, la declinación de caso afecta solo al adjetivo; su nombre tan solo llevará la marca del plural, la del dual o la del partitivo plural, con lo que tendríamos **macil aran tauro** “la espada viniendo del rey poderoso”.

No obstante, sería igualmente posible colocar al adjetivo ante el nombre al que describe. En ese caso, la declinación permanecerá sobre el nombre. Esta es la regla de la última palabra declinable, que establece que si una frase más larga se declina en un caso en particular, tan solo la última palabra de dicha frase puede recibir la terminación declinativa; todas las otras palabras que componen la frase deberán solo hacerse eco del número gramatical.

Si el adjetivo se halla en la parte delantera de la frase, deberemos tener cuidado con el orden de las palabras: con objeto de asegurar que nuestro ejemplo no pueda leerse como “la espada poderosa del rey”, deberemos escribir **taura arano macil**.

Al aplicar la declinación de caso sobre un adjetivo en plural, ocurre a menudo que un adjetivo tiene su terminación plural en **-e**; se cambiará a **-i-** cuando deban añadirse terminaciones, en combinación con el posesivo nos daría por ejemplo la terminación **-íva** (la **í** larga es el resultado de la fusión de las dos **-ii-** cortas), con el genitivo **-ion**, como en **i lassi aldar tárion** “las hojas de los árboles altos”. Más ejemplos:

tuo rancu tulcion “la fuerza de ambos brazos fuertes”
linyenwa norno lassë “la hoja del roble dorado”
nórë enduni ringíva “una tierra de tardes frías”

3.3: Vocabulario:

Quenya:

alcar
alta
anga
calma
cirya
coa
cuilë
elen
faina-
heru

Español:

esplendor, gloria
delgado, alto
hierro
lámpara
barco
casa, hogar
vida
estrella
emitir luz
señor

Quenya:

mindon
mól
mornië
ohtar
ondo
quenta
ramba
taura
telpë
toa

Español:

torre
esclavo
oscuridad
guerrero
piedra
cuento, relato
muro, pared
poderoso
plata
madera

indis
láta
macil
mi

esposa
abierto de par en par
espada
en

varya-
vinya
yendë

proteger
nuevo
hija

3.4: Tengwar:

3.4.1: Vocales:

Las vocales en Quenya se escriben como acentos (“tehtar”) sobre las consonantes. Son

a , e , i , o , u .

Como quiera que las palabras Quenya terminan generalmente en vocal, el orden de lectura será “del fondo/abajo hacia arriba”, es decir: cada vocal seguirá a la consonante

sobre la que está escrita; la combinación será por consiguiente **ca** y no *ac* (como sería

en Sindarin), p.e.: (**calma**) “lámpara”.

Si una palabra empieza en vocal o vocal larga, deberemos usar un portador o un portador largo, sobre el que poder escribir la “tehta”. El portador corto se usa para representar

vocales cortas, y el largo para las largas (como es lógico); así pues: (**tecë**)

“escribir”, pero (**téca**) “está escribiendo”, o (**anta**) “dar”.

3.4.2: Los diptongos:

Los diptongos en Quenya son: **ai**, **au**, **oi**, **ui**, **eu**, **iu**. Cualquier otra combinación de dos vocales no es un diptongo, y lo que viene a continuación SOLO afecta a los diptongos. Ahora, el orden de escritura es inverso al usual: la PRIMERA vocal se escribe en forma de “tehta” sobre un portador especial que identifica a la SEGUNDA. Estos portadores

vocálicos representan la **i** y la **u**. Así pues, se leerá **ai** y no *ia*; se leerá **au** y no *ua*.

Si dos vocales son adyacentes pero no forman un diptongo, se escriben sobre portadores,

como p.e.: (**laurië**) “dorados/as” (plural).

Hísiel: Una estrella ilumina tu camino Aranwë

Aranwë: Y el tuyo Hísiel. Es bueno verte. ¿Qué deseas decir?

Hísiel: Fuimos al bosque y vigilamos. Vimos un Sinda en el bosque. Hablamos.

Aranwë: ¿Era amigo de los Noldor?

Hísiel: Estaba en paz.

Aranwë: Los Sindar ya lucharon contra el enemigo aquí antes de que llegáramos. Deseo su amistad.

Hísiel: Muy bien

Aranwë: Toma una copa de vino y luego explícame. Quiero saber todo de vuestro encuentro.

4.2: Gramática:

4.2.1: El tiempo pasado:

En Quenya (como en español), hay varios tiempos que pueden usarse para describir algo que ya ha ocurrido con anterioridad al momento en que se habla. Probablemente, el pasado sea el más común a la hora de describir situaciones en las que algo comenzó a pasar aunque no está claro (o no es importante saberlo) si la acción ya ha terminado o no. Tomemos por ejemplo: “Entonces, yo estaba luchando”. No sabemos si el orador sigue aún luchando o no. Este tiempo concreto está en claro contraste con el perfecto que se usa para expresar que la acción quedó terminada en el pasado, p.e.: “He sido un guerrero” (pero ahora ya no lo soy).

En Quenya el pasado se forma con la ayuda de la terminación **-në**. Las terminaciones que determinen a la persona o el plural, se añadirán a esa terminación. En los verbos-A esto no tiene complicación alguna (la terminación se añade sin más a la raíz):

lanta- “caer” ↔ **lantanë** “cayó” ↔ **lantanerë** “ella cayó”

hauta- “parar” ↔ **hautanë** “paró” ↔ **hautanenyës** “yo le paré [a él]”

faina- “emitir luz, iluminar” ↔ **i calmar fainaner** “las lámparas iluminaban”

En los verbos básicos las cosas son ligeramente más complejas: la terminación **-në** puede sufrir cambios que vendrán determinados por la consonante final de la raíz verbal. Los cambios se producen porque algunas combinaciones de consonantes podrían resultar imposibles en Quenya. Sin embargo, las consonantes **-r**, **-m** y **-n** no tienen complicaciones, ya que se les puede añadir directamente la terminación:

cen- “ver” ↔ **cennë** “vió” ↔ **cennenyës** “yo lo ví”

mer- “desear” ↔ **mernë** “deseó” ↔ **mernetyë** “tu deseaste”

En el caso de **-p**, **-t** y **-c**, aparece el llamado *infiijo nasal*: la **-n**- nasal de la terminación, se traslada al interior de la raíz verbal (si además la consonante final es **-p**, la nasal se convierte en **-m**):

tec- “escribir” ↔ **tencë** “escribió” ↔ **eldar tencer** “los elfos escribieron”

quet- “hablar” ↔ **quentë** “habló” ↔ **quenten** “yo hablé”

cap- “saltar” ↔ **campë** “saltó” ↔ **campelmë** “nosotros saltamos”

Finalmente, los verbos básicos terminados en **-l** llevan su pasado terminado en **-lë** en lugar de en **-në** (o si lo prefieres, deberás cambiar la **-n**- por la **-l**):

tul- “venir” ↔ **tullë** “vino” ↔ **tullero** “él vino”

wil- “volar” ↔ **willë** “voló” ↔ **aiwi willer** “los pájaros volaron”

En Quenya (al igual que en español), hay varios verbos con una formación de pasado irregular. La mayor parte de ellos se verán en próximas lecciones. Ahora presentaremos a **lendë** “fue”, el pasado de **lelya-** “ir”; esta palabra es importante y aparecerá frecuentemente en los textos.

4.2.2: El pasado del verbo “ser”:

El pasado del verbo “ser” es (seguramente) **ne** o **né** “era”. A esa misma forma se le pueden añadir las terminaciones regulares, es decir:

nen ohtar “yo era un guerrero”
i alda né tára “el árbol era alto”
i macili ner laurië “las espadas eran doradas”

4.2.3: Terminaciones posesivas:

Los pronombres posesivos se usan para indicar la posesión de algo (“mi espada”). En Quenya, se usan las terminaciones (como ya habrás adivinado...) con ese mismo propósito. Dichas terminaciones son:

Posesor	Singular	Plural
1ª persona	-nya “mi”	-lma, -mma, -lva “nuestro”
2ª persona cortés	-lya “suyo, de usted”	*-lla “suyo, de ustedes”
2ª persona	*-tya “tuyo”	*-cca “vuestro”
3ª persona	-rya “suyo de el/ella/ello”	-nta “suyo, de ellos”

Las tres formas de “nuestro”, corresponden respectivamente al inclusivo, exclusivo y dual. Las terminaciones posesivas se añaden siempre **ante** las terminaciones que indican el caso o el número, p.e.: “mis hijas” sería en Quenya **yendenyar** y no ****yendernya**. Si un nombre termina en vocal, las terminaciones posesivas se añadirán directamente; si el nombre termina en consonante deberemos insertar una vocal conectora. Esta normalmente, será la **-e-**; solo en el caso de la 1ª persona del singular se usará la **-i-**:

macil “espada” ↔ **macilinya** “mi espada”
macil “espada” ↔ **macilemmar** “nuestras espadas”
alda “árbol” ↔ **aldarya** “su [de él] árbol”
aran “rey” ↔ **i macil aranelyava** “la espada de su/vuestro [de usted, de vos] rey”
calma “lámpara” ↔ **alcar calmalmo** “el esplendor de nuestra lámpara”

4.2.4: Infinitivos largos:

En Quenya existe la posibilidad de añadir un objeto pronombre a un infinitivo (“ver”), para crear una forma más larga que nos pueda servir como objeto (“verlo”). No obstante, no usaremos una terminación normal de infinitivo para ese propósito, sino un infinitivo “expandido” que se consigue usando la terminación **-ta**. En los verbos básicos, esta operación hará que la terminación usual de infinitivo **-ë** se convierta en **-i-**:

car- “hacer” ↔ **carë** “hacer” ↔ **caritas** “hacerlo”
cen- “ver” ↔ **cenë** “ver” ↔ **cenital** “verle [a usted]”
mapa- “asir” ↔ **mapa** “asir” ↔ **mapatas** “asirlo”

Estas terminaciones largas de infinitivo se pueden usar como objeto o sujeto de una oración:

Cenital ná mára “Es bueno verte”
Caritas farya “Hacerlo es suficiente”
Méran mapatas “Quiero cogerlo”

4.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
cap-	saltar	mahta-	luchar
car-	hacer	mapa-	asir
cotumo	enemigo	nyar-	decir
epë	antes	senda	en paz
farya-	ser suficiente, bastar	tec-	escribir

lasta-
limpë


oir
vino




tielyanna
yulma



sobre tu camino
copa

4.4: Tengwar:

4.4.1: La ortografía de “y”:





En las combinaciones **ty**, **ndy**, **sy**, **nty**, **ny** y **ry**, (se dan principalmente en los pronombres personales), la **y** se representa con **dos puntos** “bajo la consonante”, p.e.: , se lee **nty**. Por supuesto, encima se puede colocar una tehta representando a una vocal.

Algunos ejemplos son:  (inyë) “yo”,  (coarya) “su [de ella] casa”, o  (hiruvalyë) “usted encontrará”.

Al principio de la palabra, la **y** se escribe como *anna* con dos puntos debajo , como en **yulma**  “copa”.





4.4.2: La ortografía de “h”:



Por razones que tienen que ver con la evolución fonética del Quenya, la **h** inicial en una palabra se escribe de forma diferente a cuando se encuentra en el interior de la palabra.

Como inicial, usaremos **hyarmen** , como en  **hirin** “yo encuentro”, mientras que en el centro de una palabra la escribiremos como **harma** , como en  **ohtar** “guerreros”.



Con objeto de poder escribir las aspiradas **hr** o **hl**, usaremos **halla** , como en  **hlarë** “escuchar, oír”.

4.4.3: La ortografía de “s”:






Generalmente, se escribe como  **silme**, o si hay que escribir una tehta sobre ella como  **silme nuquerna**, aunque hay algunas palabras en las que una **s** representa una **th** del élfico primitivo; en Quenya en ese caso, se pronuncia **s**, pero se escribe como  **thule**. En el vocabulario marcaremos este tipo de palabras, con **(th-)**. Un ejemplo simple es  **sinda** “elfo gris”.

Aparece otra complicación cuando la **s** sigue a una consonante, dando las combinaciones posibles: **ts** o **x = ks**. En estos casos la **s** se escribe  como en  **Helcaraxë** “Hielo Crujiente”.







4.4.4: La ortografía de “nw”:

Aunque en la tabla de tengwar existe **nwalme** , representando el sonido **nw**, este signo solo se usa como inicial de palabra. En el interior, usaremos **númen** y **vilya**, como en **vanwa**  "ido".

4.4.5: la ortografía de "r":


Existen dos signos diferentes para escribir la **r**: **rómen**  y **óre** . **Rómen** representa una **r** 'más fuerte', y se usa al principio de la palabra o entre dos vocales, como en **píŕ**  **tára** "alto". Por otro lado, **óre** es un sonido más débil que se escribe al final de las palabras o como parte de un grupo de consonantes, como en **íorq**  **orco** "orco", o en **orq**  **nér** "hombre".

4.4.6: Consonantes dobles:

Con la excepción de **ss**, que se escribe como **ŕ**  **esse** o como **ŕ**  **esse nuquerna**, las consonantes dobles se expresan mediante una barra  bajo la consonante. Así pues, **p**  se lee **tt**, como en **ŕ**  **metta** "fin", o **ŕ**  **ciryanna** "a un barco".

4.4.7: una diferencia en la escritura:

Dado el uso continuo de vocales en Quenya, existe un método abreviado de escritura en el que se pueden representar todas las vocales. Cada consonante seguida por otra consonante, se marcará con un solo punto por debajo.

De esta forma, podríamos escribir **ŕ**  **calma** "lámpara". Este sistema es para mí bastante difícil de comprender, e imagino que la mayor parte de los lectores encontrarán probablemente dificultades similares, por lo que no lo usaré en los textos escritos de este curso.

Lección 5: El aoristo, La negación usando "umë":

5.1: Texto:

lengua de los elfos”, es decir que “soy capaz de hablarla en el momento en que necesite hacerlo, aunque no necesariamente tenga que estar haciéndolo ahora”. Esta es una expresión ‘anacrónica’, ya que es verdad ‘ahora’ pero también podrá ser verdad ‘en un futuro’. En contraste a esto, estaría **quetan i lambë eldaiva** “estoy hablando élfico [ahora]”, que sería una expresión denotando una acción ‘en curso’.

Además de describir hábitos, verdades generales y capacidades o aptitudes (y cosas así), el Aoristo se usa también en situaciones en las que el tiempo es de alguna manera impreciso, sin especificar, y en las que no es trascendente si la acción está aún ejecutándose en ese mismo momento. La diferencia entre el aoristo y el presente, no es sin embargo muy estricta en la 3ª Edad del Quenya (especialmente en lo referente a los verbos-A, parece que el aoristo se empleaba también para expresar acciones en curso.

Para comprender la formación del aoristo, lo más fácil es entender primero su significado concreto. En las formas impersonales en singular de los verbos básicos, el aoristo es idéntico al infinitivo del verbo. A esta forma se le puede añadir tanto la **-r** del plural como cualquier otra (corta o larga) terminación pronominal. Si no hay ninguna terminación que añadir, cambiaremos la final **-ë** de los verbos básicos por una **-i**:

Hísiel polë tecë “Hísiel puede escribir”
Eldar poli quetë i lambë eldaiva “Los elfos pueden hablar élfico”
Ceninyes “Lo veo”

En los verbos-A, la forma singular del aoristo es idéntica a la raíz verbal, es decir: **lanta** “cae”, de **lanta-** “caer”. Cualquiera de las terminaciones conocidas se puede añadir a esta forma:

Hísiel mahta “Hísiel lucha”
Lassi lantar “Hojas caen”
Lindanyes “Lo canto”

5.2.2: La negación usando “*umë*”:

Una posibilidad de expresar la negación en Quenya, es el uso del verbo negativo **umë** “no es” (esta es la forma del aoristo). El pasado de este verbo es **úmë**, presumiblemente el presente sería ***úma** “no está siendo”, y su futuro **úva** “no será”.

Puede usarse para negar relaciones entre nombres, o entre nombres y adjetivos en uso predicativo:

Elda umë Nauco “Un elfo no es un enano”
Ilyë lassi umir laurië “Todas las hojas no son doradas”
I andunë úma ringa “La tarde no está siendo fría”
I anduni sinomë umir ringë “Las tardes aquí [generalmente] no son frías”
Umin Nauco “No soy un enano”
Úman úmëa “No me estoy enfadando”
Úmenyë saila “No soy sabio”

Úmë es sin embargo, bastante flexible: se puede combinar con uno (o varios) infinitivos para negar verbos. En estas expresiones usaremos los infinitivos largos en lugar de los simples:

I nauco umë polë quetë i lambë “El enano no puede hablar el idioma”
Úman mahta “No lucho [ahora]”
Úmen cenitas “No lo ví”
Nenwë umë polë mahta “Nenwë no es capaz de luchar”

5.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
----------------	-----------------	----------------	-----------------

alta	largo, grande en tamaño	mel-	amar
arda	reino, región	nauco	enano
caita-	yacer (en el suelo)	nórenna	sobre la tierra
cala	luz	ohta	guerra
callo	héroe	olor	sueño
cú	arco	palla	profundo, amplio
cuivë	despertar	pusta-	parar
ehtë	lanza	saila	sabio
harya-	tener, poseer	serë	paz
hir-	encontrar	sinta(th-)	corto
huinë	sombra	tanca	firme, fijo, seguro
ista-	saber, conocer	tur-	manejar, controlar, gobernar
linda-	cantar	umëa	malvado
mar-	permanecer, poblar	vanwa	ido, pasado

5.4: Conversación: Saludo y Adiós:

En la Tercera Edad de la Tierra Media, el Quenya solo se hablaba en muy contadas y especiales ocasiones, con lo que los saludos conocidos son también excesivamente corteses y formales. Por otro lado, es muy posible que los Noldor, grandes amantes del uso artístico del idioma, también usaran esas fórmulas tan corteses entre ellos mismos.

Una manera muy cortés de dirigirse a alguien (como por ejemplo un rey), sería:

Aiya N.N.! "¡Hola, N.N.!"

y combinarlo con el título de la persona:

Aiya Feanáro, aranion analta! "¡Hola Fëanor, el más grande de los reyes!"

Para una ocasión menos formal, como un encuentro con otros elfos en el camino, puedes usar:

Elen síla lúmenna omentielvo! "¡Una estrella ilumina la hora de nuestro encuentro!"

Pero recuerda usar solo esta fórmula, si se encuentran dos personas o dos grupos (debemos recordar que el Quenya establece diferencias entre el plural y el dual). Si se produce un encuentro de tres o más grupos, deberíamos decir:

Elen síla lúmenna yomenielmo! "¡Una estrella ilumina la hora de nuestro encuentro!" (siendo **yomeinë** la palabra correcta que debe emplearse para un encuentro de más de dos). La diferencia entre estas frases no se aprecia en la traducción. Pondremos cuidado en que el uso de las frases de este tipo sea el más adecuado, preservando la distinción entre el dual y el plural y, especialmente, entre el 'nosotros' inclusivo y exclusivo (si usas *yomeniemmo* en lugar de **yomenielmo**, estarás excluyendo de tu encuentro a la otra parte, y eso...no resulta especialmente cortés!).

Un saludo similar, sería:

Anar caluva tielyanna! "¡El Sol brillará sobre nuestro camino!"

Puedes decir adiós en Quenya, usando: **Namárië!** "¡Adiós!" también: **Nai autuvalyë séressë!** "¡Puedes partir en paz!"

ó: **Mára mesta** "Buen viaje"

¿Dónde está el Sinda?

Al día siguiente Hísiel y Nenwë vuelven al bosque. Desean encontrar al Sinda que vieron

Hísiel: Estamos en el sitio donde le vimos

Nenwë: Y es la hora en la que dijo que vendría

Hísiel: ¿Dónde está?

Nenwë: Escucha...un ruido hacia el Este? Es una batalla!

Hísiel: Vamos rápido hacia el Este donde está la lucha!

Llegan a un lugar donde ha habido una lucha

Hísiel: Mira: sangre en el suelo!

Nenwë: Muchos orcos se han llevado al Sinda. No es prudente seguirles

Hísiel: No es imprudente! Yo les sigo!

6.2: Gramática:

6.2.1: El locativo:

Anteriormente, hemos definido ‘los sitios donde pasan cosas’ con la ayuda de una preposición. Hemos usado **mi** “en”: **mi taurë** “en un bosque”. Esto está admitido en Quenya, aunque podría resultar algo inusual. Sería más correcto expresar esa idea mediante la ayuda de una terminación declinativa de caso. El caso adecuado para especificar lugares es el locativo.

Este caso se forma usando la terminación **-ssë** en singular, **-ssen** en plural y partitivo plural (en este último caso además de la terminación **-li**), y **-tsë** en el dual. Estas terminaciones se pueden añadir directamente a cualquier nombre que acabe en vocal. Esto se aplica también a los nombres con una terminación posesiva:

Coassë “en una casa”

Coassen “en casas”

Tauressë “en un bosque”

Ciryatsë “en ambos barcos”

Lúmessë “a una hora”

Eldalissen “con algunos elfos”

Coanyassë “en mi casa”

En los nombres que terminan en consonante, deberemos insertar una vocal conectora. En singular y dual, esta será la **-e-**, pero en plural (el regular) será la **-i-** (el partitivo plural acaba siempre en vocal debido a la terminación del caso **-li**):

Mindonessë “en una torre”

Mindonissen “en torres”

Mindonetsë “en ambas de las dos torres”

Orontissen “sobre montañas”

Para los nombres que forman su dual terminado en **-u**, la terminación singular probable será **-ssë** en lugar de **-tsë**, ya que es (además de innecesario) inconveniente cargar a la palabra con dos marcas: la dual **-u** y la **-t-** del presente:

Andussë “en ambas puertas”

6.2.2: El alativo:

Al igual que los lugares, también las direcciones se expresan en Quenya mediante una terminación de caso. Este caso es el alativo y se usa para expresar direcciones: “a”, “hacia”, e incluso a veces “dentro”. Tiene también una función especial en combinación con el verbo **caita-** “yacer”, que se usa para expresar “sobre”.

El alativo singular se forma usando la terminación **-nna**. En plural se convierte en **-nnar**, en dual **-nta**, en partitivo plural **-nnar** añadido a la terminación **-li**. De nuevo en el caso de los nombres terminados en vocal, no existen problemas:

Coanna “a una casa”
i taurena “dentro del bosque”
aldannar “a árboles”
ciryanta “hacia ambos barcos”
eldalinnar “a algunos elfos”
Isil síla tienyanna “La Luna brilla sobre mi camino”
Hísiel caitëa nórenna “La niebla desciende sobre la tierra”

En el caso de los nombres terminados en consonante, insertaremos de nuevo el juego de terminaciones conocidas del locativo: **-e-** en singular y dual, **-i-** en plural:

Orontenna “a una montaña”
Orontinnar “hacia montañas”

Como en el locativo en el caso de los nombres duales terminados en **-u**, probablemente se use la terminación **-nna** en singular, en lugar de la terminación dual **-nta**:

Andunna “hacia ambas puertas”

Si el contexto no aclara si el alativo implica “hacia” o “dentro”: **lelyëan coanyanna** que podría significar “estoy yendo hacia mi casa” o “estoy entrando en mi casa”, deberemos entonces usar las preposiciones en lugar del alativo a fin de dejar claro el significado de lo que se quiere decir: **lelyëan minna coanya** solo puede traducirse como “estoy entrando en mi casa”.

6.2.3: Formas acortadas:

Cuando añadimos terminaciones posesivas o de declinación de caso, ocurre a veces que una palabra termina con la misma consonante con la que empieza la siguiente. Por ejemplo, en: “mi rey”, tenemos la **-n** final de **aran** encontrándose con la **n-** inicial de **-nya**. Siguiendo las reglas clásicas, formaríamos **araninya** “mi rey”, aunque quizá la forma acortada **aranya** sea más común en Quenya.

En líneas generales diremos que dos consonantes iguales que se encuentran pueden ‘fundirse’ cuando se añaden terminaciones:

Mindonna “a una torre”
Ohtarya “su [de él] guerrero”
Macilya “tu espada”
Indissë “a una esposa”

A veces, incluso podemos encontrar formas reducidas más drásticamente, como **yonya** “mi hijo”, de **yondo** “hijo” y en lugar de **yondonya**, aunque resulta difícil dar o establecer reglas para estos casos de forma que las contracciones resulten aceptables. No obstante, algunas de ellas parecen bastante comunes. Las más importantes conciernen a las direcciones de la brújula: **Formen** “Norte”, **Hyarmen** “Sur”, **Rómen** “Este” y **Númen** “Oeste”. En estos casos, el final **-n** desaparece generalmente cuando se dan direcciones o posiciones:

Formessë “en el Norte”
Rómessë “en el este”
Númenna “en el interior del Oeste”
Hyarmenna “en el interior del Sur”

6.2.4: Oraciones relativas:

En Quenya hay dos pronombres relativos diferentes. El primero, **i** es indeclinable (no lleva ninguna terminación de caso) e idéntico al artículo determinado. Presumiblemente, se usa tan solo con personas e incluso solo en nominativo y acusativo, sin distinción de número:

i elda i ná ohtar “el elfo que es un guerrero”

i nauco i cennenyë “el enano que ví”

eldali i lender “algunos elfos que vinieron”

tornet i mahtar “ambos hermanos que luchan”

En todas las otras situaciones, es decir: si el pronombre relativo representa a cosas o personas en otros casos, deberemos usar **ya**. Este pronombre se declina como un nombre, lo que quiere decir que puede llevar terminaciones de caso, como **yassë** “al cual/que”, y así sucesivamente...:

macil ya Hísiel turë “la espada que empuña Hísiel”

aldar yar cennenyë “los árboles que yo ví”

lúmë yassë Feanáro firnë “la hora en la que murió Fëanor”

i nér yo yondo mahtanen “el hombre con cuyo hijo luché”

tië yanna lelyammë “la dirección hacia la que viajo”

Tinco yava macil ná erë “el metal del cual esta espada se ha hecho es acero”

6.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
alarca	rápido	lúmë	hora, tiempo
alasila	imprudente, tonto	*mahtalë	lucha
aurë	día	nómë	sitio, lugar
en-	re- (prefijo)	Númen	Oeste
erë	acero	quen	alguien
fir-	morir	Rómen	Este
Formen	Norte	sercë	sangre
hilyala	siguiendo	talán(talam-)	suelo
Hyarmen	Sur	tinco	metal
Isil	la Luna	toron(torn-)	hermano
lamma	sonido, ruido	yondo	hijo

6.4: Conversación: Preguntando por las cosas:

Si viajas con los elfos podrías encontrarte en situación de dejar pasar la tarde con ellos alrededor de una fogata. Si van pasando comida (y en otras situaciones), te será útil poder preguntar en Quenya por las cosas.

Aprende por favor en primer lugar, a usar los pronombres correctos (debes ser capaz de diferenciar al menos el tratamiento cortés terminado en **-lye**, del coloquial terminado en **-tye**, así como de usar correctamente el ‘nosotros’ inclusivo, exclusivo y dual. De no ser así, podrías resultar algo brusco sin quererlo.

Si quieres preguntar por algo en un tono muy formal, puedes decir: **Ma nin antalyë..?** “¿Podría usted acercarme...?”

Si existe ya cierta familiaridad con el elfo en cuestión, podría convertirse en: **Ma nin antatyë...?** “¿Puedes darme...?”

Si tienes verdadera prisa (y no tienes demasiado tiempo para ser cortés), esta podría ser otra opción: **Ánin anta...!** “¡Dáme...!”

Si quieres que te vuelvan a llenar la copa.: **Ma nin enquantatyë yulmanya?** “¿Podrías rellenar mi copa?”

En general, podrás expresa un deseo con: **Méran...** “Deseo...”

Después que tu deseo haya sido atendido, podrás expresar tu gratitud así: **Len hantanyë** “Gracias a usted”

Si has sido requerido para algo y estás de acuerdo en cumplirlo: **Mára** “Bien”, o: **Antean** “[si], te lo doy”

Si decides negarte: **Vá** o **Avám** “no”

Usando la lista de palabras que hay más adelante, deberías ser capaz de formar requerimientos completos como **Ma nin antatyë i yulma limpieva?** “¿Puedes darme la copa de vino?”. Recuerda que el posesivo se usa en este caso para expresar “teniendo vino” como una propiedad de la copa!

Puedes preguntar por lo siguiente:

Comida: **apsa** “comida cocinada, carne”, **masta/massa** “pan”, **lís(liss-)** “miel”, **sáva** “zumo”, **pirya** “jarabe”, **yávë** “fruta”, **porë** “harina”, **culuma** “naranja”, **sulca** “raíz comestible, baya”, **coimas** “lembas (pan del camino élfico)”, **miruvóre** “aguamiel, hidromiel” (una bebida de Valinor), **limpë** “vino”, **sulpa** “sopa”, **pio** “ciruela, cereza”, **piucca** “baya”, **tyuru** “queso”.

Utensilios de mesa: **yulma** “copa”, **sicil** “cuchillo, daga”, **venë** “tazón”

Lección 7: El dativo y el ablativo, El gerundio, El superlativo:

7.1: Diálogo:

Generalmente, el dativo Quenya se usa para traducir expresiones del tipo de “para alguien”, “a alguien”, “para el beneficio de alguien”, y cosas así. En general, el dativo expresa la idea de que “alguien o algo saca provecho de la acción del verbo”. El ejemplo clásico sería el verbo “dar” (de cuyo nombre en latín se deriva “dativo”): la cosa ‘dada’ se halla en acusativo, mientras que el receptor del ‘regalo’ (quien se aprovecha de el) está en dativo. Además de expresar que ‘se ha hecho algo para alguien’, el dativo se usa también para expresar que ‘algo se ha hecho CONTRA alguien’, con lo que se podrá también usar en una oración como “Lucho contra los orcos”.

El dativo se forma añadiendo la terminación **-n** a la raíz de un nombre en singular. Para todos los nombres terminados en la **-r** del plural, se sustituirá dicha terminación por **-i-** antes de añadir la **-n** (esta sustitución es similar a la que se da en el caso del posesivo); para todos aquellos nombres que forman su plural terminado en **-i** la terminación se añadirá directamente. La terminación dual del dativo es **-nt**. Para los nombres con duales terminados en **-u**, esta se sustituirá por **-n**. Finalmente, la terminación **-n** se añade también sin más al partitivo plural.

En los nombres terminados en consonante será preciso insertar una vocal conectora (**-e-**), ante la terminación del dativo. Como quiera que la terminación es demasiado corta, no se podrá fusionar con otra final **-n** de cualquier palabra: “para un rey” será siempre **aranen** y nunca podrá ser solo *aran*:

coan “para una casa”
lassen “para una hoja”
i ciryain “para los barcos”
lassin “para hojas”
ciryant “para ambos barcos”
andun “para ambas puertas”
aranen “para un rey”
aranyan “para mi rey”
casallin “para algunos enanos”

Una oración puede llevar objetos tanto en dativo como en acusativo. En algunos idiomas (como el inglés) y según el caso, el dativo debe expresarse mediante una preposición, o bien debe colocarse primero: “Doy al hombre un perro”, no es lo mismo que “Doy al perro un hombre”. Sin embargo en Quenya, la terminación declinativa de caso proporciona una distinción clara que no hace necesario colocar primero al objeto:

mahtan i nórenyan “lucho por mi tierra”
anteatyë i naucon harma “estamos dando al enano un tesoro”
anteatyë harma i naucon “estamos dando un tesoro al enano”

7.2.2: El ablativo:

El último caso en lo que se refiere a la posición, es el ablativo. Se usa para expresar la dirección desde la que algo está viniendo.

En singular, se forma usando la terminación **-llo**. En plural, esta se convierte en **-llon** (o **-llor**). La terminación dual es **-lto**. Estas terminaciones se añaden directamente si el nombre termina en vocal. En el partitivo plural son correctas tanto **-llo** como **-llon** y se añaden al partitivo plural **-li**:

coallo “desde una casa”
lassello “desde una hoja”
ciryalto “desde ambos barcos”
coallon “desde casas”
eldalillon “desde algunos elfos”

Los nombres terminados en consonante en singular y dual, deben llevar insertada la vocal conectora **-e-**, que en plural, seguramente se convertirá en **-i-**. Para los nombres con el

dual acabado en **-u**, será **-llo** en vez de **-lto**. Finalmente, para los nombres acabados en **-l** diremos que su ablativo puede ‘fundirse’ con esa consonante final:

aranello “desde un rey”
natillon “desde cosas”
andullo “desde ambas puertas”

Como ya hemos visto, el ablativo denota la dirección desde la que viene algo. A veces, esto puede llevarnos a una ‘superposición’ en el significado con el genitivo, si dicho genitivo se usa para denotar origen. En la frase **antalë Hísiello**, se nombra a un regalo que viene desde la dirección de Hísiel, puede que desde su casa, pero no necesariamente desde aquí. En **antalë Hísielo** sin embargo, el regalo tiene su origen en ella, e incluso puede que ella misma lo haya hecho. **Antalë Hísielwa** define a un regalo perteneciente a Hísiel, que probablemente ella haya recibido. Finalmente, **antalë Hísielen** es un regalo para Hísiel, por lo que se supone que se le debe de dar a ella.

7.2.3: El gerundio:

El gerundio es un nombre derivado de un verbo que describe la acción de dicho verbo, es decir: “lo cantado” de “cantar”. No debe confundirse con el participio inglés (nuestro gerundio español) “cantando”, que se usa como adjetivo: “un hombre cantando”. El gerundio y el infinitivo no son especialmente distintos en Quenya, así que es absolutamente legítimo traducir un gerundio Quenya como un infinitivo.

En los verbos básicos el gerundio se forma añadiendo la terminación **-ië** a la raíz verbal: **tecië** “escribiendo/lo escrito”, de **tec-** “escribir”. En los verbos-A hay dos tipos diferentes: generalmente, el final **-a** de la raíz verbal queda sustituido por la terminación **-ië**: **i lantië** “el caído”, de **lanta-** “caer”. No obstante, si el verbo termina en **-ya** deberemos suprimir la terminación entera, y añadir **-ië**, con lo que nos encontraremos con **hilië** “lo siguiente”, de **hilya-** “seguir”.

La principal diferencia en Quenya entre el gerundio y el infinitivo, es que el gerundio puede llevar terminaciones declinativas de caso (ya que tiene el mismo tratamiento que un nombre regular). En ese contexto es especialmente importante, ya que los gerundios en dativo se usan para expresar frases en las que figuran expresiones como “con objeto de...”, “para...” y otras construcciones similares (observar que muchas de las frases expresando intención no tienen el sentido completo de “con objeto de...”, sino solo de “a...”; a pesar de todo, un infinitivo solo no es suficiente para expresar intenciones de este tipo, con lo que el gerundio es la mejor elección):

tullen tirien “vine para vigilar”
tiro umien lanta “vigila para no caer”
Hísiel lelyëa mahtien “Hísiel marcha a luchar”

Por supuesto el gerundio puede usarse también en ciertos casos en lugar del dativo:

i tecieva issë “el arte de la escritura”
umë mára lantië “no es bueno caer”
túlan mahtiello “vengo de la lucha”
lelyean tecienna “voy a escribir”

7.2.4: El superlativo:

Posiblemente el Quenya no disponga de un verdadero superlativo, aunque posee una forma que a veces, puede traducirse como tal. Este adjetivo se forma usando el prefijo **an-**. El objetivo principal de esta sílaba es la intensificación del significado del adjetivo, así: **calima** “brillo” ↔ **ancalima** “extremadamente brillante”. No obstante, si existe un genitivo que denomine a un grupo comparado con el objeto descrito por los adjetivos (**ancalima elenion** “extremadamente brillante entre las estrellas”), se hallará implícito un superlativo y sería correcto traducirlo como “la más brillante de las estrellas”.

Combinando el prefijo **an-** con el adjetivo, puede provocarse a veces un grupo consonántico no permitido en Quenya. En estos casos, las consonantes deben ser asimiladas:

an-+l- ↔ all-, an-+s ↔ ass-, an-+r- ↔ arr-, an-+m- ↔ amm-, an-+p- ↔ amp-:

assaila “extremadamente sabio”
assaila aranion “el más sabio de los reyes”
allinwenya atanion “el más viejo entre los hombres”
antanca “muy fuerte”
ampalan “muy lejos”
arringa “extremadamente frío”

7.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
ambo	colina	horta-	dejar volar, enviar
anta-	dar	mac-	asesinar
antalë	regalo	mentë	fin
atan	hombre, humano	muina	escondido, secreto
atta	dos	muhta-	atrofiar, acortar
auta-	marchar, partir	nútë	aparejo, nudo
cainen	diez	palan	lejos, profundo
foina	escondido	pilin (pilind-)	flecha
issë	arte	sir-	fluir, manar
harma	tesoro	verya	valiente

7.4: Conversación: Sí y No:

En muchos casos, el Quenya es más rico en expresiones que cualquier otra lengua. Un buen ejemplo de esto, es la manera en que se expresan los acuerdos y desacuerdos. En Quenya, existe diferencia entre no estar de acuerdo con un hecho y querer imponer una intención.

Una pregunta como: **Ma Hísiel elda?** “¿Es Hísiel un elfo?”, está requiriendo información acerca de un hecho. La posible respuesta es evidentemente independiente de cualquier intención que pudiera tener la persona a quien se le dirige la cuestión. La respuesta solo dependerá de si Hísiel es o no una elfo (asumiendo que no quieran mentir).

Por otro lado, tenemos: **Ma tularityë coanyanna?** “¿Vienes a mi casa?”, que podría interpretarse como requerir acerca de una intención; la persona requerida puede decidir y contestará en base al resultado de su decisión (y eso no es un hecho, ya que la intención de ir a la casa puede cambiar más tarde). Generalmente, las preguntas sobre intenciones pueden formularse en aoristo o en futuro. Si el evento en cuestión ya ha tenido lugar tampoco será una intención (incluso si ayer no estabas seguro de si deberías visitar a tu amigo, el humor que tenías ayer es un hecho que ya no te podrá influenciar más).

Puedes confirmar tu intención diciendo: **Mára** “[esto está] bien”, pero esto tiene poco sentido como respuesta a una pregunta acerca de una intención. Deberás pues repetir el verbo de la pregunta, o usar una forma del verbo “ser”:

Ma eldar altë? “¿Son altos los elfos?”
Nar “sí” (literalmente: “ellos son”)
Ma Hísiel mahtanë märke? “¿Luchó bien Hísiel?”
Mathane(rë) “[sí], ella luchó bien”

Si lo que quieres es negarte a una intención, puedes usar: **Vá** “no”, o **Ávan** “no lo haré”, aunque estas expresiones no se pueden usar para negar hechos. En ese caso, usarás **Lá** “no”, o repetirás la forma negativa del verbo de la pregunta:

Ma naucor altë? “¿Son altos los enanos?”

Umir “no” (literalmente: “ellos no son”)

Ma Hísiel mahtanë márave? “¿Luchó bien Hísiel?”

Úme mahta “[no], ella no luchó bien”

A veces estas diferencias pueden conllevar ciertos matices de significado. Aceptando que realmente te apetezca visitar a tu amigo, pero sabiendo que vive en una isla y estás bastante convencido de que no vas a conseguir un bote, a la pregunta: **Ma tularityë coanyanna?** “¿Vienes a mi casa?”, podrías contestar usando: **Lá** “no”, intentando dar a entender que no es tu intención rechazar la invitación, sino que te ves obligado por las circunstancias, por la imposibilidad de llegar hasta su casa.

Bien: una vez declinada la invitación, lo más recomendable es que pienses en presentar alguna disculpa: **Ánin apsenë** “¡Perdóname!”

Lección 8: El tiempo perfecto, El imperativo, Los pronombres:

8.1: Texto:

מִי־חַיִּימֵי־מִלְחָמָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

וְיִשְׁמְרוּ־בְּכֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה :: כִּי־אֵלֵינוּ־יָבֹאוּ־כֹחַ־הַיָּדָיִם־הַזֵּאתִי־יְהוָה

Númello utúliemmë

I eldar hárear náressë ar quétar.

Maglos: Orcor amápier nyë ar Auriel sellinya. Nótë orcoron avánier nórenna cotumo

Hísiel: Hilyalmë. Nan hautalmë lómissë. Sí ava quetë sellelyo

Maglos: Mallo i Noldor utúliet? Utúliellë lúmessë analta maurëo

Nenwë: Númello utúliemmë, Valimarello

Hísiel: Terë i Helcaraxë eléliemmë, ar rimbë Noldor ifrier

Maglos: Manen evériellë Helcaraxë?

Hísiel: Liemmo aran amápië ciryammar ar usustiet. Avániero liemma firien

Nenwë: Sinomé marimmë liet. Umemmë tulë mahtien i cotumo var lyë variën

Maglos: Nan anantiellë estel men

Hemos venido del Oeste:

Los elfos están sentados hablando alrededor de la fogata

Maglos: Los orcos nos han capturado a mí y a mi hermana Auriel. Cierta número de ellos se han internado en las tierras del enemigo

Hísiel: Les seguiremos. Pero descansaremos por la noche. No hables más de tu hermana

Maglos: ¿De dónde vinieron los Noldor? Habéis llegado justo cuando os necesitábamos

Nenwë: Vinimos del Oeste, de Valinor

Hísiel: Marchamos a través de los Hielos Afilados y muchos Noldor murieron

Maglos: ¿Porqué dessfiásteis a los Hielos Afilados?

Hísiel: Un rey de nuestro pueblo capturó los barcos y los quemó. Dejó morir a su pueblo

Nenwë: Aquí convivimos como dos pueblos. No hemos venido a combatir al enemigo ni a ayudarlos

Maglos: Pero nos habéis dado esperanza

8.2: Gramática:

8.2.1: El tiempo perfecto:

El tiempo perfecto se usa para describir acciones que se han terminado en el pasado y ya han pasado en el momento en que se habla de ellas. Esta es la diferencia principal con el pasado.

El tiempo perfecto, es el único tiempo verbal que recibe un prefijo añadido a una terminación. Este prefijo denominado 'aumento' o 'refuerzo' no es más que una repetición de la raíz vocálica. La raíz vocálica original se 'refuerza' si ello es posible (si no va seguida por dos o más consonantes).

De esta forma nos encontramos a **etéc-** de **tec-** "escribir", y a **alanta-** de **lanta-** "caer" (en este último no es posible el refuerzo de la raíz vocálica). La terminación del perfecto es **-ie** y va añadida a la forma aumentada. En los verbos básicos está muy claro, en los verbos-A la final **-a** (o **-ya**) deberá suprimirse primero. En esta última clase de verbos, puede ejecutarse el refuerzo de la raíz vocálica ya que desaparece una consonante. Para los verbos con un diptongo como raíz vocálica, usaremos como aumento la primera vocal del diptongo. Por supuesto, y ya que un diptongo no puede alargarse, en este caso la vocal permanecerá en su forma corta:

tec- "escribir" ↔ **etécië** "ha escrito"
lanta- "caer" ↔ **alantië** "está caído"
hauta- "parar" ↔ **ahautië** "ha parado"
verya- "desafiar" ↔ **evérië** "ha desafiado"
quet- "hablar" ↔ **equétië** "ha hablado"

A estas formas se debe añadir el usual juego de terminaciones pronominales cortas y largas, así como el marcador plural **-r**:

equétienyes "lo he dicho"
i lassi alantier "las hojas han caído"
amahtietyë orcor "he combatido orcos"
ecénielyen "me has visto"

Se presenta una complicación en el momento en que un verbo empieza en vocal. En este caso, el aumento consistirá seguramente en la repetición de la primera sílaba, aunque también es posible que pueda simplemente suprimirse (quedando el perfecto denotado simplemente por la terminación **-ië** y el alargamiento vocálico si es posible). Ambas opciones pueden ser aceptables, e incluso para otros verbos podría ser también aceptable el prescindir del aumento:

anta- "dar" ↔ **anantië** "ha dado"
anta- "dar" ↔ **antië** "ha dado"
hir- "encontrar" ↔ **hírië** o **ihírië** "ha encontrado"

No obstante, si la primera vocal del verbo es causada por un prefijo, es decir: si se usa el elemento **en-** "otra vez, re-", entonces el aumento se formará a partir del verbo regular (con el prefijo eliminado), reinsertando el prefijo ante el aumento:

encen- "ver otra vez, revisar" ↔ **enecénië** "ha visto de nuevo, ha revisado"

Hay varios verbos con una forma irregular del perfecto, aunque aún tardaremos en tratar con la mayoría de ellos, pero de momento vamos a presentar a **avánië** “ha desaparecido”, de **auta-** “partir, marchar, salir, desvanecerse, desaparecer”. No obstante, si lo que se quiere dar a entender es un “se ha ido a otro sitio, se ha marchado” puramente físico, el perfecto que deberemos usar es **oantië**.

Finalmente, el perfecto del verbo negativo **umë**, probablemente sea ***úmië**:

Úmien tulë “no he venido”

8.2.2: Pronombres independientes:

Hasta ahora hemos visto a los pronombres solo como terminaciones verbales, que es de hecho la forma más usual en Quenya, pero existen varias posibilidades del uso de los pronombres independientemente del verbo, aunque no está muy claro si pueden usarse así en todos los casos.

Los pronombres en nominativo se encuentran raramente en los textos conocidos:

Sujeto	Singular	Plural
1ª persona	ni “yo”	me /met “nosotros”
2ª persona (cortés)	le “usted”	le “ustedes”
2ª persona	ce “tu”	le “vosotros”
3ª persona	ta “el, ella, ello”, *so, *se, *sa “el, ella, ello”	*te “ellos”

Me, representa al ‘nosotros’ inclusivo (y posiblemente al exclusivo[?]), mientras que **met** representa al ‘nosotros’ dual.

El Quenya solo puede tener un pronombre como sujeto del verbo. Así pues, si queremos usar un pronombre independiente, deberemos prescindir de la terminación pronominal que se añade generalmente al verbo. Se argumenta que esto tiene utilidad cuando se trata del verbo “ser”, o cuando deseamos evitar combinaciones difíciles de pronunciar como **teciccë** “tu escribes”. No obstante, el uso de estos pronombres no obliga a utilizar un énfasis especial; para esta función ya existe un tipo diferente de pronombres en Quenya:

ni elda “yo [soy] un elfo”
met eldar “nosotros dos/ambos [somos] elfos”
cëtéca parma “estás escribiendo un libro”
sa ná parma “esto es un libro”

Los pronombres independientes en acusativo se pueden usar en vez de una terminación corta (la cual irá añadida a una larga), con lo que tanto **melityen** como **ce nyë melë** serán formas equivalentes de expresar “tu me amas”. En contraste con estos nombres, los pronombres en acusativo no siempre son idénticos a las formas nominativas:

Objeto	Singular	Plural
1ª persona	nyë “mi”	me/met “nosotros”
2ª persona (cortés)	lyë “usted”	lyë “ustedes”
2ª persona	tyë “tú”	lyë “vosotros”
3ª persona	*ta “el, ella, ello”	te “ellos”

Se pueden usar si la terminación corta es desconocida o no produce un sonido agradable:

tyë mellinyë “te amo”

á macë te! “imátalos!

En cualquier otro caso que no sea el acusativo, las terminaciones declinativas de caso seguramente irán añadidas a las formas nominativas de los pronombres. Como ejemplo, damos el dativo con la terminación **-n**:

Objeto	Singular	Plural
1ª persona	nin “mi”	men/ ment “nosotros”
2ª persona (cortés)	len “usted”	len “ustedes”
2ª persona	cen “tú”	len “vosotros”
3ª persona	*son, *sen, *san “el, ella, ello”	tien “ellos”

(En la 3ª persona del plural, se producen algunos cambios vocálicos debido a que el nominativo **te** representa al ***tai** más antiguo. En esencia, esto nos conduce al hecho de que todo tipo de terminaciones declinativas deben añadirse a **tie-** en lugar de hacerlo a **te-**. La forma **ment** es el ‘nosotros’ dual en dativo).

Ya que los dativos no pueden expresarse como terminaciones verbales, no podemos elegir a la hora de usar pronombres independientes:

man antanë nin parma? “¿quién me dio el libro?”
mahtammë len “luchamos por ti”

Finalmente, he aquí algunos ejemplos de los pronombres en otros casos:

man leo ohtar? “¿quién de entre vosotros es un guerrero?” (genitivo)
cenna utúlien “he llegado hasta ti” (alativo)
tiello túlas “viene de ellos” (ablativo)
cessë marin “contigo vivo” (locativo)

8.2.3: Imperativo negativo:

Los imperativos negativos (usados para prohibir algo), se conforman en Quenya de manera parecida a los imperativos normales, aunque en lugar de usar la partícula **á**, usaremos **áva**:

áva tulë! “¡no vengas!”
áva hilya nin! “¡no me sigas!”
áva matë massa! “¡no comas pan!”

8.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
estel	esperanza	nárë	fuego, llama
har-	sentar	nótë	número
lië	gente	parma	libro
lómë (lómi-)	noche	seler(th-)(sell-)	hermana
*mallo	donde, desde	sí	ahora
*manen	porque, por que	usta-	arder, quemar algo
massa	pan	var	o
mat-	comer	verya-	retar, desafiar
maurë	necesidad		

8.4: Conversación: Presentándote a ti mismo:

Si has tenido un encuentro con elfos y ya habéis intercambiado saludos, probablemente en algún momento te gustará que sepan algo más de ti. Puede que lo mejor sea comenzar por

tus nombres; para los elfos es muy importante conocer el nombre de la persona con la que hablan: **Essenya ná N.N.** “mi nombre es N.N.”

Sin embargo, los elfos no conocen solo el nombre **essë** (usado para denotar a la persona completa, incluyendo cuerpo y alma), sino que muy a menudo disponen de nombres ‘adicionales’, denominados **epessë** “segundo nombre”.

Antes de dar sus propios nombres, los elfos te darán sus primeros nombres por línea materna. Este tipo de nombre se denomina **amilessë** “nombre materno”. Tanto el nombre propio como el materno se pueden definir como **anessi**. A veces ocurre que es el propio elfo el que elige su nombre, en cuyo caso la denominación será **cilmessë** “nombre elegido”. ¡Intentad saber en todo momento cual de esos nombres os ha sido dado!

Usando: **nan centano** “soy alfarero”, puedes hablar acerca de tu profesión. En el vocabulario que está al final de esta sección encontrarás algunas palabras útiles para ese menester.

Puedes presentar a tu familia, así: **sin ná vessenya. Esserya ná N.N.** “esta es mi esposa. Se llama N.N.”

Si quieres hablar sobre los niños, dirás: **atta hínar nar nossemmassë** “hay dos niños en nuestra casa”. Por favor: no intentes hacer una traducción literal de la clásica frase en español “tengo/tenemos dos hijos”, al Quenya: los elfos nunca ven a los niños como una ‘posesión’, y encontrarían vuestras palabras excesivamente extrañas...

Si quieres hablar del lugar del que procedes, usarás el aoristo para determinar cual es tu verdadero hogar: **tulin Ondolindello** “vengo de Gondolin”.

Sin embargo, usarás el tiempo perfecto cuando quieras expresar que vienes de un lugar que no es tu patria o tu hogar: **utúlien Ondolindello** “he venido de Gondolin”

De forma alternativa, puedes también usar: **márenya ná Ondolindë** “Gondolin es mi hogar”

Profesiones y títulos: **aran** “rey”, **tári** “reina”, **cundu** “príncipe”, **aranel** “princesa”, **heru** “señor”, **heri** “señora, dama”, **arquén** “hombre noble”, **haryon** “heredero”, **roquen** “caballero”, **cáno** “comandante”, **tercáno** “heraldo”, **istyar** “estudiante”, **sairon** “mago”, **ingólmo** “científico/sabio”, **lambengolmo** “señor de la sabiduría, lingüista”, **tano** “artesano, herrero”, **quentaro** “narrador”, **samno** “carpintero, constructor”, **centaro** “alfarero”, **ciryamo** “marinero”, **ohtar** “guerrero”, **ehtyar** “lancero”.

Familia: **verno** “marido”, **vessë** “esposa”, **indis** “novia”, **atar** “padre”, **amil/ammë** “madre”, **yondo** “hijo”, **yeldë** “hija”, **toron (tor-)** “hermano”, **onómë/seler (th-) (sell-)** “hermana”, **indyo** “nieto”, **onóna (onón-)** “gemelo”, **hína** “niño”.

Lección 9: El tiempo futuro, Pronombres enfáticos, Verbos necesitando un caso:

9.1: Texto:

Hísiel: No encontrarán muchos caminos para cruzar las montañas. Incluso tú los encontrarías aquí.

9.2: Gramática:

9.2.1: El futuro:

El futuro se usa para describir (como en español) eventos que aún no han ocurrido, aunque en Quenya el futuro también puede usarse si el orador tiene confianza en que se ejecute la acción, o simplemente si lo desea; por consiguiente, tanto “nuestra amistad durará siempre”, como “el Sol volverá a salir mañana”, serían futuros en Quenya.

La formación de este tiempo es fácil: con la terminación **-uva**. En los verbos básicos, esta se puede añadir directamente a la raíz verbal; en los verbos-A, se debe suprimir primero la terminación **-a**:

cen- “ver” ↔ **cenuva** “verá”
hir- “encontrar” ↔ **hiruva** “encontrará”
quet- “hablar” ↔ **quetuva** “hablará”
lanta- “caer” ↔ **lantuva** “caerá”
lelya- “ir” ↔ **lelyuva** “irá”

A estas formas deberemos añadir el juego completo de marcas de plural y terminaciones pronominales cortas y largas:

lossë lantuva hrívessë “en invierno caerá la nieve”
Valimaressë hiruvalyë sérë “en Valinor encontrarás la paz”
sinomë maruvan “aquí moraré”

El futuro del verbo “ser”, es **nauva** “será”; su versión negativa **úva** “no será”:

nauvalyë saila “serás sabio”
nauco úva tecë parma “un enano no leerá un libro”
nissi úvar ohtari “las mujeres no serán guerreros”

9.2.2: Pronombres enfáticos:

En Quenya existe la posibilidad de usar los pronombres con énfasis especiales. Por ejemplo: comparemos “lucho por mi país”, con “yo, también lucho por mi país”; el segundo ejemplo correspondería a una construcción con pronombre enfático en Quenya.

Los pronombres enfáticos se derivan siguiendo un esquema bastante claro: son esencialmente las terminaciones conocidas más largas de la conjugación verbal, aunque deben añadirse a una **e-** ‘portadora’, o en el caso de la 1ª persona del singular, a una **i-**. El resultado sería: **emmën** como el ‘nosotros’ enfático exclusivo, y **elyë** como el enfático cortés “usted”:

Sujeto	Singular	Plural
1ª persona	inyë “yo”	emmë, elmë, elvë
2ª persona	elyë “usted”	“nosotros”
(cortés)	*etyë “tú”	ellë “ustedes”
2ª persona	*ero “él”, *erë “ella”, *erye	*eccë “vosotros”
3ª persona	“ello”	entë “ellos”

Como es normal, las tres formas diferentes de ‘nosotros’, se corresponden con la del dual, el exclusivo y el inclusivo.

Al igual que en el caso de los pronombres no enfáticos, solo hay un sujeto en la oración, así que si un pronombre independiente es el sujeto deben desaparecer las terminaciones pronominales del verbo (aunque se marcará el plural de ser necesario).

En las traducciones, se pueden expresar los pronombres enfáticos usando “incluso”, “también”, “demasiado”, “aunque”, o “pero”:

inyë tyë melë, wenyä “yo también te amo, hijo mío”
emmë amáhtier nóremman “incluso luchamos por nuestra tierra”
elyë marë eressë “aunque me quedo solo”

Estos pronombres pueden llevar terminaciones declinativas de caso, es decir que el dativo puede formarse usando **-n**:

elyen amápielyë i harma “aunque has cogido el tesoro por/para ti”
emmen umiro merë mahta “aunque él no quiere luchar por nosotros”
elven mahtaro “para nosotros, también está luchando”

Finalmente, algunos ejemplos de otros casos:

emmenna tuluvas “incluso por nosotros vendrá”
etyessë maruvan “también me quedaré contigo”

9.2.3: Verbos solicitando un caso:

En la mayoría de los casos declinativos de un idioma, los verbos necesitan un cierto caso (muy a menudo el acusativo), en el que tiene que ir el verbo objeto. Si ese caso es el mismo en los dos idiomas no hay problema, pero en el momento en que sea diferente en uno de los dos, debemos ser conscientes de que esto podría afectar a la traducción. Por ejemplo: “dar” tiene a la persona que recibe el regalo en dativo y al regalo en sí mismo en acusativo tanto en Quenya como en español, así que la oración “doy una espada a un elfo” sería en Quenya: **antean macil i eldan**.

Sin embargo, el Quenya tiene algunos casos propios, y así a veces ocurre que los verbos pueden necesitar de algún caso no presente en nuestro propio idioma. Por ejemplo: el verbo **ruc-** “temer”, tiene al objeto temido en acusativo, pero en Quenya va en ablativo, con lo que “temo a un orco” sería **rucin orcollo** y no *rucin orco*. Se conocen pocos verbos así, pero algunos de ellos son: **caita-** “yacer sobre” que necesita del alativo: **hísië caita nórenna** “la niebla cae sobre la tierra”, o **quet-** “hablar” con el tema de conversación en genitivo: **quetin orcoron** “hablo de los orcos”, **apsen-** “perdonar” con la persona perdonada en dativo, **órana-** “tener misericordia” con el locativo, y **tulya-** “llevar adentro” con alativo:

apsénan meldonyan “perdono a mi amigo”
Hísiel tulyanë Nenwë i orontinnar “Hísiel lleva a Nenwë al interior de las montañas”

9.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
alamaitë	sin habilidad, torpe	mistë	llovizna
apsen-	perdonar	nís (niss-)	mujer
arinya	temprano	óranna	tener
misericordia			
cuiva-	despertar	roita-	cazar, perseguir
eressë	soledad	ruc-	temer
hrívë	invierno	sinyë	atardecer
lossë	nieve	tulya-	llevar dentro de...
maitë (mais-)	habilidoso	voronwa	resistencia, duración

9.4: Conversación: Preguntar por el camino:

Si te has perdido en el desierto, pero tienes la fortuna suficiente como para encontrarte con los elfos, te resultaría útil conocer algunas frases que pudieras usar para preguntar hacia donde dirigirte:

merin hirë i tië Ondolindenna “estoy buscando el camino de Gondolin”

massë Ondolindë? “¿Dónde está Gondolin?”

manna Ondolindenna? “¿En qué dirección está Gondolin?”

Si la distancia es corta, escucharás algo como: **á lelya hyaryanna/foryanna** “¡Ve a la izquierda/derecha!”

Si tu destino está algo más lejano, podrías enfrentarte a una larga descripción en Quenya: **á lelya terë i taurë. Tuluvalyë ailinna. Sina ailillo polilyë cenë rassenna. Ailillo á lelya Rómenna ar hiruvalye menelya** “entra en el bosque, encontrarás un lago. Desde el lago verás el pico de una montaña. Desde el mar ve hacia el este y encontrarás tu destino”.

En una ciudad, sería así: **á lelya atta maller téranna. Hiruvalyë coa alta. Enta coallo á lelya foryanna mindonna** “sigue recto durante dos calles y encontrarás una casa grande. Desde esa casa, gira a la derecha hacia la torre”

Paisajes: oron (oront-) “montaña”, **rassë** “pico, cima”, **tildë** “pico, cima”, **ambo** “colina”, **cilya** “desfiladero, barranco, paso”, **nandë** “valle”, **tumbo** “valle profundo”, **yávë** “barranco”, **pendë** “pendiente”, **tië** “paso, camino”, **taurë** “bosque grande”, **ehelë** “fuente”, **ailin** “ciénaga”, **ringë** “lago de montaña”, **sirë** “río”, **nellë** “arroyo”, **hópa** “puerto”, **hresta** “orilla”, **falassë** “playa”, **ëar** “mar, océano”, **celma** “canal”, **tol (toll-)** “isla”, **lóna** “isla lejana”

Dirección: Formen “Norte”, **Hyarmen** “Sur”, **Númen** “Oeste”, **Rómen** “Este”, **téra** “recto”, **hyarya** “izquierda”, **forya** “derecha”

Edificios: mallë (malle-) “calle”, **ataquë** “edificio”, **coa** “casa”, **car (card-)** “casa”, **ampano** “edificio de madera”, **ando** “puerta”, **andon (andon-)** “gran puerta”, **ramba** “muro, pared”, **mindó** “torre”, **mindon** “gran torre”, **osto** “ciudad, ciudadela”, **opelë** “pueblo, casa fortificada”, **hróta** “morada subterránea”

Varios: nórë “tierra”, **nórië** “nación”, **arda** “reino, región”, **ména** “región”, **men** “lugar, sitio”, **réna** “frontera”, **peler** “territorio acotado/vallado/fortificado”, **panda** “pasto”

Lección 10: El instrumental, El comparativo, Pronombres demostrativos:

10.1: Texto:

עֲרֵב

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

עֲרֵב אֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים וְאֶת־עֵצֵי־הַיַּדְּעָנִים׃

Cilyassë

Mornië alantië i orontinnar. Hísiel céna i lóminna

Hísiel: Ammára hilyatat terë lómë

Nenwë: Sina tië i cilyanna oronta ná. Morniessë quen lantuva. Ar cé orcor caitear foinavë

Hísiel: Aurë enta tuluva yassë umityë rucë ilyë natillon. I morniessë i orcor cenir máravë lá elmë, nan hirualmë tië isilmenen

Nenwë: Ar manen merityë mahta i orcor?

Hísiel: Hiritat saila, mahtatat alasaila. Hlaruvalmet

Mainen ar talinen lelyeantë lencavë i cilyanna. Hísiel ná minya tirien ar hlarien. Mettassë entúlas

Hísiel: Ealar úmië nar i cilyassë. Isilmë úmë silë cilyanna, nan hlarnenyet ómantainen. Sin ná anwavë tië umbarteva

En el desfiladero:

La oscuridad ha caído sobre las montañas. Hísiel escruta a través de la noche

Hísiel: Sería bueno seguirles durante la noche

Nenwë: Este camino es muy estrecho. En la oscuridad alguien podría caer y además los orcos deben estar escondidos

Hísiel: Llegará el día en que no temas a nada. En la oscuridad los orcos pueden ver mejor que nosotros, pero encontraremos el paso a la luz de la luna

Nenwë: ¿Y cómo quieres combatir a los orcos?

Hísiel: Lo acertado es encontrarlos, no combatirlos. Les oiremos

Usando las manos y los pies trepan rápidamente hacia el desfiladero. Hísiel se adelanta para explorar. Finalmente regresa:

Hísiel: Hay espíritus malignos en el desfiladero. La luz de la luna no brillará ahí adentro, pero se les puede oír. ¡Ese es en verdad un camino maldito!

10.2: Gramática:

10.2.1: El instrumental:

Además de los casos que indican lugar y dirección, el Quenya dispone de un caso con una función algo más compleja: el instrumental.

La principal función del instrumental es denotar al ‘instrumento’ mediante el cual se cumple algo, es decir: en una oración como “Lucho con una espada”, sería la espada el instrumento mediante el cual es posible la lucha, con lo que esa palabra deberá ir en el instrumental Quenya.

Este caso se forma de manera muy similar al dativo; la única diferencia está en que a la terminación del dativo **-n** (o **-nt** en el dual), deberemos añadirle **-en**. Esto implica que en las palabras que forman su plural acabado en **-r** (como es el caso del dativo), el plural del instrumental se haga con **-i-**:

ciryanen “por barco” (del dativo **ciryán**)
ciryainen “por barcos” (del dativo **ciryain**)
lassenen “mediante una hoja” (del dativo **lassen**)
ciryanten “por ambos barcos”
andunen “mediante ambas puertas”
eldalinen “mediante algunos elfos”
aranyanen “mediante mi rey”

Sin embargo, los nombres terminados en **-n** pueden llevar la terminación instrumental **-nen** directamente añadida, ya que un grupo consonántico final **-nn** es imposible en Quenya, aunque está permitido si aparece en el interior de la palabra. No obstante, en el caso de las palabras terminadas con consonantes diferentes, se debe insertar una **-e-** conectora en el singular y una **-i-** en el plural:

arannen “mediante un rey”
natenen “mediante una cosa”
natinen “mediante cosas”

Si el nombre termina en **-i**, esta permanecerá corta en el singular, pero se alargará en el plural:

tárinen “mediante una reina”
tárinen “mediante reinas”

Como ya hemos dicho, el instrumental se usa principalmente para denotar ‘con la ayuda de que objeto se ha hecho algo’:

etécien i parma quessenen “he escrito el libro usando una pluma”
Hísiel mahta i macilenen “Hísiel lucha con una espada”

Eldar quetir quettainen “Los elfos hablan mediante palabras”

Además, el instrumental se puede usar para denotar a aquel que ha ejecutado una acción (que se describirá en pasivo):

i harma ná halda Nenwenen “El tesoro es escondido por Nenwë”
i orco harnaina Hísielenen “el orco [fue] herido por Hísiel”

También se puede usar el instrumental para denotar la causa de algún efecto observable u observado (la traducción literal de “por causa de...”):

lassi lantar súrinen “las hojas caen por causa del viento”
i eldali firner i ohtanen “muchos elfos murieron en la guerra”

10.2.2: El comparativo:

En Quenya no existe un verdadero comparativo conocido que pudiera por ejemplo traducirse como “más grande que...”. Si hay no obstante una frase que se puede usar para comparar adjetivos sirviéndose de la partícula **lá** “más allá”.

Traducida literalmente, la oración **Hísiel ná linta lá Nenwë** sería “Hísiel es rápida más allá de Nenwë”, pero no es así como un supuesto orador expresaría la idea, con lo que debería traducirse como “Hísiel es más rápida que Nenwë”:

i eldar ner sailë lá i atani “los elfos eran más sabios que los hombres”
anar calima lá isil “el sol brilla más que la luna”
aldar nar altë lá atani “los árboles son más altos que los humanos”

Parece ser que los adverbios pueden también compararse mediante esta fórmula:

eldar cenir máravë lá orcór “los elfos ven mejor que los orcos”

También puede ser que cierto tipo de comparativos se pueda expresar mediante **malda** “más” (aunque no está del todo claro si las oraciones de ese tipo resultan Quenya propiamente dicho):

anar malda calima “el sol es más brillante”

10.2.3: Los pronombres demostrativos:

Los pronombres demostrativos se usan para centrar o dirigir la atención a una persona u objeto específicos, p.e.: “este elfo” en lugar de “un elfo”. En Quenya existen dos grupos diferentes de pronombres demostrativos: los que especifican a un nombre y los independientes.

Los pronombres demostrativos que especifican a un nombre son gramaticalmente adjetivos, es decir: concuerdan en número con el nombre y pueden llevar terminaciones declinativas de caso siempre y cuando sean la última palabra declinable. Al igual que los adjetivos, pueden ir antes o después del nombre.

Los ejemplos comprobados incluyen **sina** “este”, **tana** “ese”, **enta** “eso de allí, eso en el futuro”, y **yana** “eso de antes/entonces”:

elda sina “este elfo”
nér tana “ese hombre”
enta macil “esa espada de allá”
aurë enta “ese día”

Sina denota a un objeto cercano al orador, **tana** a un objeto cercano al oyente, y **enta** a un objeto apartado de ambos. **Enta** se puede usar para expresar una distancia en el

tiempo si queremos referirnos a eventos futuros, mientras que **yana** es lo mismo aunque referido a eventos pasados:

ma antantyë nin macil tana? “¿Puedes darme esa espada?”
aurë entassë Hísiel entuluva “Ese día, Hísiel volverá”
yana auressë Hísiel lendë mahtien “ese día, Hísiel acudió a luchar”
sina elda ná Nenwë “este elfo es Nenwë”

Los pronombres demostrativos independientes no están asociados a un nombre. Gramaticalmente deben ser tratados como pronombres en nominativo o acusativo. Deduzco las formas: **sin** “este [aquí], así”, y ***tan** “ese”:

sin Hísiel quentë “así habló Hísiel”
tan ná macil “esa es una espada”

10.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
anwa	real, actual, verdadero	má (ma-)	mano
cé	puede ser	malda	más
cilya	garganta, desfiladero	minya	primero
eala	espíritu	óma	voz
halda	velado, escondido	oronta	pisada
harnaina	herido	quessë	pluma (de escribir)
hlar-	oir	quetta	palabra
isilmë	luz de luna	súre (súri-)	viento
lannë	tejido, vestido	tál (tal-)	pie
lenca	lento	umbar (umbart-)	destino

10.4: Conversación: Comparando cosas:

Al hablar con los elfos más tarde o más temprano te preguntarán acerca de las cosas que te gustan y te disgustan. En esta situación deberías saber como comparar las cosas, puesto que la construcción en Quenya de estas frases es bastante diferente a la de tu idioma.

Por ejemplo: escojamos dos cosas e intentemos decir “¿Cuál crees que es más bonita?”. En realidad no tiene demasiada dificultad, puesto que no existe una palabra que se pueda traducir como “más que...”, así que tan solo podremos decir que “A es bonita más allá de B”.

Aunque es mejor preguntar: **man analta sinë eldaron?** “¿cuál es el más alto de entre los árboles?”, **man len ammelda sinë nation?** “¿cuál es tu favorita de entre estas cosas?”, **ma sina lannë vanya lá tana?** “¿Es este vestido más bonito que aquel?”.

No lo traduzcas como *sina lá vanya*, ya que esto puede significar “este es más bonito” o “este no es bonito” (1). Tu respuesta debe ser: **sin anvanya** “este es extremadamente bonito”.

No existe una línea divisoria definida entre el comparativo y el superlativo Quenya, e incluso estas distinciones no tienen ningún sentido para un elfo. Usa el vocabulario siguiente como entrenamiento en las comparaciones:

Colores: **carnë** “rojo”, **culuina** “naranja”, **fána/fánë** “blanco”, **helwa** “azul pálido”, **laiqua** “verde”, **laurëa** “dorado”, **lossë** “blanco níveo”, **luin** “azul”, **malina** “amarillo”,

morë/morna “negro”, **ninquë** “blanco”, **silma** “plateado, blanco brillante”, **sindë (th-)** “gris”, **varnë** “marrón oscuro”.

Propiedades: **vanya/vanima** “bonito, maravilloso”, **mára** “útil”, **raica** “falso, sinuoso, truculento”, **ucla/umëa** “malvado”, **halla** “alto”, **anda** “largo”, **sinta (th-)** “corto”, **alta** “alto, grande”, **úra** “largo, grande”, **úvëa** “abundante, muy grande, copioso”, **titta** “diminuto”, **pitya** “pequeño”, **nindë** “frágil, delgado”, **tiuca** “gordo”, **lunga** “pesado”, **lissë** “dulce”, **sára** “amargo”, **quanta** “lleno”, **lusta** “vacío”, **lauca** “caliente”, **ringa** “frío”, **vinya** “nuevo”, **yerna** “viejo, gastado”, **nessa** “joven”, **linyenwa** “viejo”.

(1): Ver la lección 11

Lección 11: Preposiciones, La negación usando *lá*, El uso optativo de *naí*:

11.1: Texto:

י חֲטָוֹתֵי

י אֲדָרְכֵי מַלְאָכָיִם::

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם אֲדָרְכֵי מַלְאָכָיִם אֲדָרְכֵי מַלְאָכָיִם אֲדָרְכֵי מַלְאָכָיִם::

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם::

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם

י אֲדָרְכֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם::

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם::

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם

עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם::

מִמֶּנּוּ מִמֶּנּוּ עֲשֵׂתֵי מַלְאָכָיִם

I Valarauco

I eldar hostear sanwenta
Nenwë: Man caruvalmë? Lá polilmë lelya terë i cilya
Maglos: Á lasta! Quen túla!
Nenwë: Nárë ar mornië túlar et lómillo!
Hísiel: Valarauco! Á auta lintavë!
I eldar lelyear tyelcavë foina menenna mír rondo pitya
Maglos: Man caruvalmë? Umilmë polë mahta valarauco!
Hísiel: Umin Noloфинwë. Inyë lá polë mahta enta eala ú cáleo
Nenwë: Enta valarauco úma sinomë me hirien. Szin sanwë anúmëa cotumo
Maglos: Nai autuva sina lómë

El Balrog

Los elfos comparten sus pensamientos
Nenwë: ¿Qué haremos? No podemos atravesar el desfiladero
Maglos: ¡Escuchad! ¡Algo se acerca!
Nenwë: ¡Fuego y Oscuridad saliendo de la Noche!
Hísiel: ¡Un Balrog! ¡Huid rápido!

Los elfos se apresuran hacia un lugar escondido en una pequeña cueva
Maglos: ¿Qué vamos a hacer? ¡No podemos luchar contra un balrog!
Hísiel: No soy Fingolfin. Ni siquiera yo podría combatirle sin luz
Nenwë: Ese balrog no está aquí por nosotros. Forma parte de un plan maligno del enemigo
Maglos: ¡Ojalá la noche pase rápidamente!

11.2: Gramática:

11.2.1: Preposiciones:

Hemos visto que hay dos diferentes posibilidades para expresar la localización de algo en una oración Quenya: primero tenemos la preposición **mi** “en”, y después el caso locativo terminado en **-ssë**. Existe una relación similar entre la preposición **na** y la terminación **-nna** del caso alativo.

Tanto **mi taurë** como **tauressë** “en un bosque”, son expresiones gramaticalmente correctas en Quenya, aunque por regla general se prefiere usar una terminación declinativa de caso en vez de una preposición. Sin embargo, hay algunos nombres de lugares que de hecho derivan de locativos, como: **aicassë** “pico de montaña” (lit.: “lugar afilado”). En vez de usar la terminación **-ssë** con dichas palabras (creando el muy molesto *aicassessë*), es mejor emplear una preposición en su lugar, a fin de expresar la idea como **mi aicassë** “sobre el pico de una montaña”.

En muchos idiomas, el nombre siguiendo a una preposición está en cierta manera influenciado por dicha preposición. El Quenya no es una excepción: la mayoría de las preposiciones van seguidas por el acusativo (lo que quiere decir que las palabras no llevan generalmente una declinación especial de caso), aunque hay varias preposiciones dirigiendo casos diferentes, cuyo uso deberá memorizarse. Un ejemplo de esto es **ú** “sin” que gobierna al genitivo Quenya: **ú macilo** “sin una espada”.

Una preposición no determina a un nombre de forma suficiente, con lo que hay una diferencia entre **mi taurë** “en un bosque” y **mi i taurë** “en el bosque”. En algunas ocasiones, el artículo determinado debe contraerse con la preposición; en los ejemplos anteriores se puede ‘fundir’: **mí taurë** “en el bosque”. En los ejemplos siguientes, en los casos en los que una de estas formas contraídas sea importante, la marcaremos separadamente:

*Preposiciones seguidas por un acusativo:

amba, ama “hacia arriba, sobre”: **lelyalmë amba oron** “subimos una montaña”

an “por, a causa de, hasta”: **úmen polë tulë an i orco** “no pude venir a causa de los orcos”

sinomë maruvammë an aurë “estaremos allí hasta el amanecer”

apa “detrás de, en la parte trasera”: **Nenwë lelyëa apa Hísiel** “Nenwë va detrás de Hísiel”

ara “fuera, junto/al lado de”: **i atani marir ara nórë sina** “los hombres viven fuera de esta tierra”

enga, hequa “salvo, excepto”: **ilyë nissi umir ohtari enga Éowyn** “ninguna mujer es guerrero, excepto Éowyn”

epë “antes”: **á quetë epë autatyë** “¡habla antes de marchar!”

harë “cerca”: **i osto harë i sírë ná** “el pueblo está cerca del río”

ho “de, desde”: **sina nér tulë Ondolindë** “este hombre viene de Gondolin”

imbë “entre (espacial y temporal)”: **imbë i mindonet ando ná** “la puerta está entre las dos torres”
lómë hilya imbë auri “una noche está entre dos días”

mi “en, sobre (espacial y temporal)”; **mí** “en el/la/lo”: **eldar nar mi aicassë** “los elfos están sobre el pico de la montaña”
mí lómë tuluvan “vendré en la noche”

mír, minna “dentro de”: **lelyammën mír taurë** “voy al interior del bosque”

na, ana “a, hacia”: **lelyalmë na oron** “viajamos hacia la montaña”

nu, no, undu “bajo, debajo de”: **nu i alda caitear firini lassi** “bajo el árbol yacen las hojas muertas”
undu lumbor caita i nórë “la tierra yace bajo las nubes”

or “sobre, por encima, antes, ante”: **or i alda aiwi wílar** “los pájaros vuelan por encima de los árboles”

tenna “hasta”: **maruvan tenna andúnë** “esperaré hasta el atardecer”

terë “a través de”: **lelyuvalmë terë i taurë** “iremos a través del bosque”

ve “como”: **cennen cále vë Anar** “ví una luz como el Sol”

***yo** “juntos, junto con”: **Nenwë lelyea yo Hísiel** “Nenwë acompaña a Hísiel”

*Preposiciones seguidas por el genitivo:

arwa “con, teniendo”: **cénan nér arwa macilo** “veo un hombre con una espada”

ú “sin”: **nér ú melderoron umë alya** “un hombre sin amigos no es rico”

*Preposiciones seguidas por el ablativo:

et “fuera de”: **et ostollo orontinnar utúlien** “saliendo de la ciudad llegué a las montañas”

11.2.2: La negación usando **lá**:

Además del uso del verbo negativo **umë**, existe una segunda posibilidad (más sencilla), para formar oraciones negativas en Quenya. Esto puede hacerse usando **lá** delante del verbo. Si usamos esta técnica, conseguiremos que todas las terminaciones verbales permanezcan inmutables (muy diferente del uso de **umë**, donde el verbo figura en infinitivo):

lá utúlien coalyanna “no he venido a tu casa”
sina parma lá tencen “no escribí este libro”

A diferencia de **umë**, **lá** puede usarse también para la negación de infinitivos o gerundios:

lá macitas assaila ná “no matarle es muy sabio”
lá mahtien utúlien “no he venido a luchar”

Prácticamente no existe diferencia entre elegir **umë** o **lá** para formar negaciones, aunque en algunas situaciones se requiera de un cuidado especial:

Las intenciones deben siempre negarse usando **vá** en vez de **umë** o **lá**:

vá tuluvan coalyanna “no vendré a tu casa”

El verbo “ser” nunca debe convertirse en negativo usando **lá**, sino **umë**, con lo que no sería *Nissi lá nauvar ohtari*, sino: **Nissi úvar ohtari** “las mujeres no serán guerrero/as”

Finalmente, diremos que es fácil confundir **lá** con el comparativo (si quieres negar algo mientras comparas cosas, es mejor usar **umë**). A veces sin embargo, no hay elección:

lá mahtie saila lá mahtie “no luchar es tan sabio como luchar”

11.2.3: Los deseos usando **nai**:

Para expresar un deseo en Quenya, generalmente se coloca **nai** delante, en una oración ordinaria, con objeto de denotar que esta (la oración) es algo deseado. **Nai** puede perfectamente traducirse como “eso puede ser, podría ser, pudiera ser” (el “ojalá” español); en una traducción menos literal podría interpretarse como “esperanzadamente” o algo similar.

Su uso más común es el que tiene conexión con el futuro:

nai veryuvante i osto! “¡ojalá protejan la ciudad!”

nai lá mahtuvalmë! “¡Felizmente no lucharemos!”

nai hiruvalyë i harma! “¡puede que encuentres el tesoro!”

Seguramente **nai** pueda también usarse con el presente e incluso con el tiempo pasado, cuando se ha estado deseando algo largamente y no se sabe si se ha cumplido o no:

nai ni ecénierë “¡Ojalá [ella] me haya visto!”

nai túlas! “¡espero que [él] venga!”

11.3: Vocabulario:

Quenya:

aicassë

alya

apa

cälë

et

firin

presuroso

harë

hosta-

lumbo

Español:

pico de montaña

rico, bendito

detrás de

luz

fuera de

muerto

cerca, cercano

compartir

nube

Quenya:

men

or

pitya

rondo

sanwë

tyelca

ú

valarauco

Español:

camino, lugar, punto

sobre, anterior

pequeño

cueva

pensamiento

rápido, ágil,

sin

balrog

11.4: Conversación: En la batalla:

A veces en la Tierra Media te podrás encontrar en algún lugar peligroso, e incluso puedes terminar inmerso en una batalla. Sin embargo, si tuvieras luchando cerca de ti a los Noldor, no deberías tener nada que temer. El conocer algunas órdenes de batalla, puede marcar la diferencia.

Las órdenes simples durante la lucha pueden sonar así (prestad atención al inicial del imperativo (**á-**): en el momento en que lo oigáis deberéis estar atentos):

áte macë! “¡Mátalos!”

á atalelya! “¡retrocede!”

á varya men sina! “¡defended este lugar!”

Además de las órdenes citadas de inicio, te podrás encontrar fácilmente con la explicación de algún largo plan de batalla:

á horta pilindi tengwenyanen “¡Disparad flechas a mi señal!”

i macari varyuvar men sina ortainë turmainen “los espadachines defenderán este sitio usando el muro como escudo”
i roqueni lelyuvar minyar “los jinetes atacarán primero”

Si te quedas aislado o tienes problemas, será bueno que sepas pedir ayuda:

nan harnaina! “¡estoy herido!”
á tulë ninna! “¡venid a mí!”

Si la batalla va bien para vuestros intereses, seguramente tendrás la necesidad de lanzar algún grito de guerra:

Qualmë ilyë orcoin! “¡muerte a los orcos!”
Ondolinden! “¡por Gondolin!”

Guerreros: ohtar o **mahtar** “guerrero”, **ehtyar** “lancero”, **roquen** “caballero, jinete”, **cáno** “comandante”, **macar** “espadachín”

Armas: macil “espada”, **lango** “sable”, **ecet** “espada corta”, **sicil** “daga”, **quinga** o **cú** “arco”, **pilin (pilind-)** “flecha”, **ehtë** o **ecco** “lanza”, **turma** “escudo”, **cassa** “casco”

Verbos: mahta- “luchar, combatir”, **mac-** “asesinar”, **harna-** “herir”, **horta-** “disparar, enviar volando”, **nornoro-** “correr”, **mar-** “esperar”, **varya-** “proceder, ejecutar un plan, atacar”

Lección 12: Los participios, El verbo *ëa*, Los números:

12.1: Texto:

Maglos: Mi gente llama a esta región 'Dor Daedeloth'

Hísiel: Esta tierra está custodiada por el enemigo. Deseo hallar la pista del balrog
Una Hísiel muy vigilante se interna en la pétrea y polvorienta tierra. Después de largo tiempo, encuentra la pista

Hísiel: Después de apresar a tu hermana, el balrog se dirigió hacia el Este. Lo siguieron algunos elfos, pero fueron muertos por espíritus malvados

Maglos: ¿A dónde han llevado a Auriel?

Nenwë: Existen historias acerca de una torre de un siervo del Enemigo cerca de las montañas. Yendo hacia allá, puede que encontremos a Auriel

12.2: Gramática:

12.2.1: El participio presente activo:

El participio presente activo (PPA) es un adjetivo derivado de un verbo, y se usa para describir a alguien que está ejecutando la acción verbal. Según esto, 'alguien que va a algún sitio', puede describirse como que 'está yendo'.

En español, el PPA se usa con verbos auxiliares para formar los tiempos continuos: "un hombre está yendo". Sin embargo, esto no puede traducirse al Quenya con el participio, ya que como hemos visto, el Quenya no usa verbos auxiliares para expresar ideas de este tipo, sino que establece una distinción entre el aoristo y el presente.

El PPA se forma añadiendo la terminación **-la** a la raíz verbal. Si es posible (si solo hay una consonante siguiéndole y si no es parte de un diptongo), se alargará la raíz vocálica. En los verbos-A, podremos añadir la terminación sin complicaciones:

lanta- "caer" ↔ **lantala** "cayendo"

lelya- "ir" ↔ **lelyala** "yendo"

lala- "reir" ↔ **lálala** "riendo"

En los verbos básicos, seguramente deberemos añadir la terminación al tiempo presente:

car- "hacer" ↔ **cára** "está haciendo" ↔ **cárala** "haciendo"

tir- "vigilar" ↔ **tíra** "está vigilando" ↔ **tírala** "vigilando"

tul- "venir" ↔ **túla** "está viniendo" ↔ **túlala** "viniendo"

Gramaticalmente, el PPA es muy similar a los adjetivos con la excepción de que no forman un plural distinto; "elfos vigilando" debe traducirse como **eldar tírala** y no como *eldar tíralë*.

A la hora de traducir, probablemente se permita sustituir el PPA por frases conteniendo "mientras":

cénan mahtala eldar "veo elfos luchando"

lindala lenden "fui mientras cantaba"

Hísiel ná tírala "Hísiel [está] vigilante"

Pero un PPA no puede leerse traducido literalmente:

Nér mápala macil lendë "un hombre fue empuñando una espada"

12.2.2: El participio perfecto pasivo:

Este es otro adjetivo derivado de un verbo, pero que a diferencia del PPA, este describe el estado de algo sobre lo que ya ha recaído (se ha ejecutado) la acción verbal, es decir: si 'alguien vió a un hombre', dicho hombre es/está 'visto'.

El PPP en Quenya se forma con la terminación **-na** o **-ina**. En los verbos-A, la terminación **-ina** se añade directamente a la raíz verbal:

anta- "dar" ↔ **antaina** "dado"

lanta- "caer" ↔ **lantaina** "caído"

hilya- “seguir” ↔ **hilyaina** “seguido”
verya- “proteger” ↔ **veryaina** “protegido”

En los verbos básicos, la consonante final de la raíz verbal determinará cual de las dos terminaciones debe usarse. Los verbos básicos terminados en **-c**, **-p**, **-v**, **-t**, llevan también la terminación **-ina**, aunque sus raíces vocálicas deben alargarse:

tec- “escribir” ↔ **técina** “escrito”
mat- “comer” ↔ **mátina** “comido”

Los verbos básicos cuyas consonantes finales sean **-r**, **-m**, **-n**, llevan añadida la terminación más corta (**-na**) directamente a la raíz verbal (como quiera que esto producirá un grupo consonántico, la raíz vocálica no puede ser larga):

car- “hacer” ↔ **carna** “hecho”
cen- “ver” ↔ **cenna** “visto”

Los verbos básicos terminados en **-l**, forman el PPP con la terminación **-na**, aunque el grupo consonántico resultante **-ln-** deberá cambiar a **-ld-**:

mel- “amar” ↔ **melda** “amado”

El PPP se puede usar simplemente como adjetivo, aunque a diferencia del PPA forma plurales regulares. Si el PPP describe una acción, el hecho de la acción aparecerá en instrumental:

i parma ná técina quessenen “el libro se ha escrito usando una pluma”
cénan sellinyar meldë “veo a mis amadas hermanas”
sina macil ná carna Nenwenen “esta espada está hecha por Nenwë”

12.2.3: El verbo *ëa*:

Además del verbo **ná** existe un segundo verbo en Quenya que puede traducirse como “ser”. Este es **ëa**, aunque también se puede traducir como “existe”, “ello existe”, “allí/allá está”, “dejarlo estar”. Probablemente su plural sea **ear**.

Como quiera que **ëa** solo se puede usar para hablar de la existencia de las cosas, tan solo aparece en aoristo. Hay un nombre derivado de este verbo, **Ëa**, el cual describe a la Creación en sí misma:

Elda ëa osto sinassë “hay un elfo en este pueblo”
Eru ëa han Ëa “Dios existe más allá de la Creación”

12.2.4: Los números:

El Quenya emplea un sistema numérico en base a 12, es decir: todos los números más grandes, se expresan en sistema duodecimal, como múltiplos de 12 y no de 10 como ocurriría en un sistema decimal corriente.

Los números cardinales y ordinales del 1 al 12, son:

1	minë	1 ^o	minya
2	atta	2 ^o	tatya
3	neldë	3 ^o	nelya
4	canta	4 ^o	cantëa
5	lempë	5 ^o	lempëa
6	enquë	6 ^o	enquëa
7	otso	7 ^o	otsëa
8	tolto	8 ^o	toltëa
9	nertë	9 ^o	nertëa
10	cainen	10 ^o	quainëa
11	minquë	11 ^o	*minquëa

Si deseas usar números más grandes, tienes que saber como funciona el sistema duodecimal: 37 por ejemplo, se expresa como 3 x 12 + 1. No estamos seguros de cómo se componían los números más grandes en el Quenya maduro, así que aventuraremos algunas deducciones basadas en los ejemplos del Quenya Temprano de Tolkien:

***minë nelderasta** “treinta y siete”

***nertë rasta** “veintiuno”

12.3: Vocabulario:

Quenya:	Español:	Quenya:	Español:
aica	afilado	*manna?	¿adónde?
asto	polvo	men	lugar, punto
essë	nombre	sarna	pedregoso
fum-	dormir	telta-	eclipsar, proteger
lala-	reir		

12.4: Conversación: El tiempo:

Si quieres tener una cita con los elfos, hay algo que debes tener en cuenta: son inmortales y tienen mucho tiempo, lo que hará que no tengan en consideración tus más que probables prisas.

Puedes preguntar a que hora debéis quedar en Quenya, usando: **man lúmessë entuluvalyë?** “¿a qué hora volverás?” // **man lússë nauva omentielva?** “¿a qué hora tendrá lugar nuestro encuentro?”

Se usa el locativo para especificar la hora: **hrívessë, Ringaressë tuluvan** “en invierno, en Diciembre vendré” // **á tulë men sinanna i anar óressë** “ven a este lugar al amanecer”

Si necesitas una descripción más detallada, oirás: **otsëa lúmessë enquëa arëo Súlimessë** “en la séptima hora del sexto día de Marzo”

Si quieres probar con una respuesta más poética: **Írë Isil orta** “cuando salga la Luna” // **lúmessë, yassë utúlielyë i yana auressë** “a la hora que vengas ese día”

Unidades: lúmë “hora”, **asta** “mes”, **loa** “año”, **yén** “año grande/largo = 144 años”, **randa** “edad/Era”

Horas del día: aurë o **arë** “día”, **lómë (lómi-)**, **ló** o **mórë** “noche”, **ára** “amanecer/salida del sol”, **arin** “mañana”, **arië** “día”, **sinyë** “tarde”, **tindómë** o **undómë** “crepúsculo”, **anarórë** “alba”, **núro** o **andúnë** “ocaso”

Estaciones: coirë “primavera temprana”, **tuilë** “primavera tardía”, **lairë** “verano”, **yávië** “cosecha, otoño temprano”, **quellë** “otoño tardío”, **hrivë** “invierno”, **lasselanta** “otoño (lit. “caída de la hoja”)

Meses: Narvinyë “Enero”, **Nénimë** “Febrero”, **Súlimë** “Marzo”, **Víressë** “Abril”, **Lótessë** “Mayo”, **Nárië** “Junio”, **Cermië** “Julio”, **Úrimë** “Agosto”, **Yavannië** “Septiembre”, **Narquelië** “Octubre”, **Hísimë** “Noviembre”, **Ringarë** “Diciembre”.